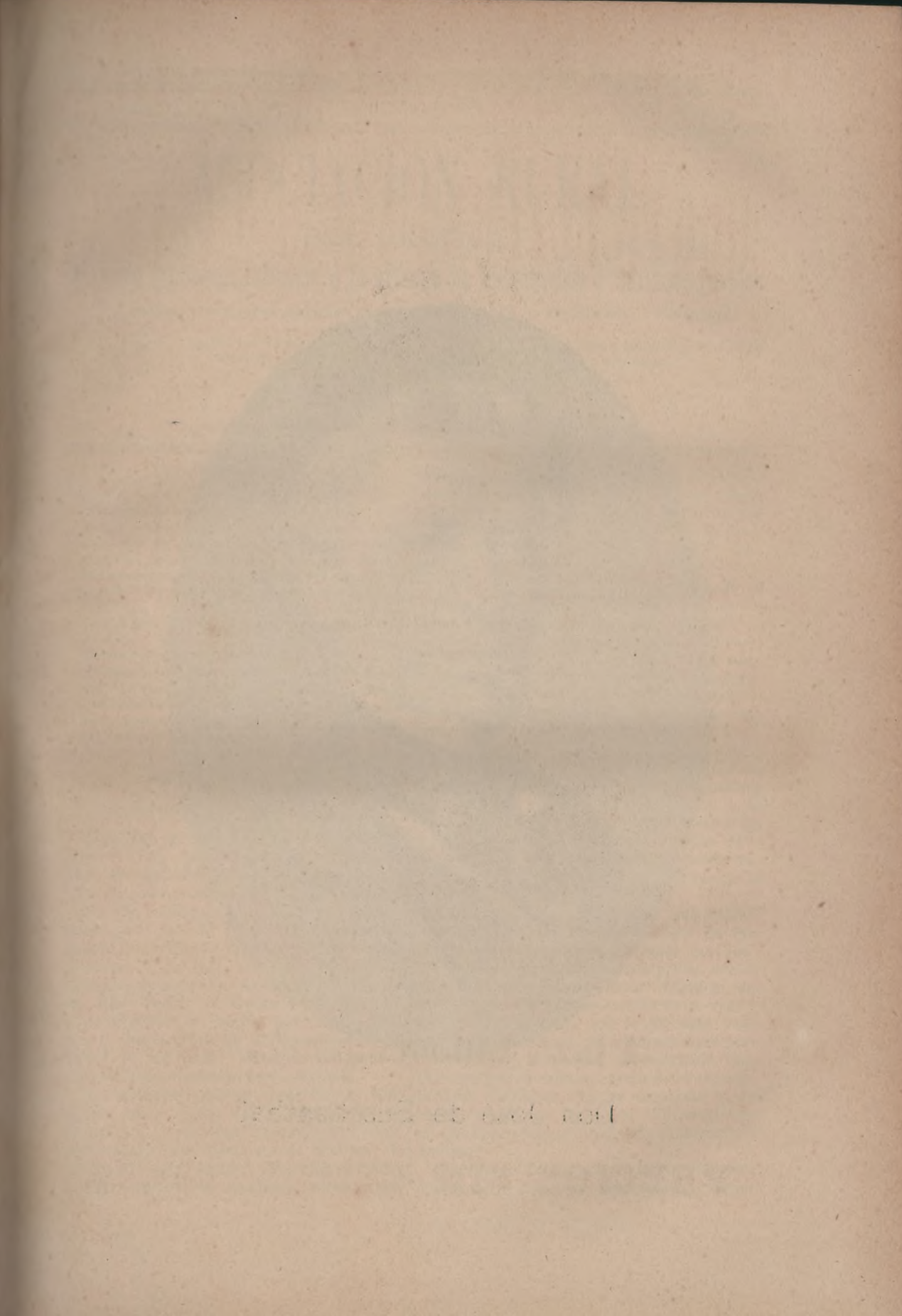


Don José de Buschenthal



ASOCIACIÓN RURAL

DEL URUGUAY

Revista quincenal dedicada a la defensa de los derechos e intereses rurales

Y A PROPAGAR CONOCIMIENTOS ÚTILES EN TODOS LOS RAMOS DE LA AGRICULTURA Y GANADERIA

Todas las maneras de escribir son buenas, con tal que lleven estilo propio y decir verdadero.—*Journal des connaissances utiles*.—ÉMILE DE GIRARDIN.

DIRECTOR

DIEGO PONS, PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN RURAL

SUMARIO

Retrato y biografía de don José de Buschenthal — Zootecnia general — La cosecha de trigo y las tierras — Colección de objetos de Historia Natural — Un ensayo de ensilaje de hojas de viña — Semillas del Paraguay — Boletín del Servicio Meteorológico — Observatorio Meteorológico Central de Villa Colón.—*Notas é informes*: Índice de la Revista — Biografía de don Pascual Harriague — Caballos para la policía — Biografía del Vizconde de Mauá — Biografía de don Francisco Vidiella — Biografía de don José Buschenthal — Retrato de don Carlos Reyles — Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia Pública — Importación de vides americanas.—*Ecos de la campaña*: Las porteras.—*Noticias varias*.—Precios corrientes de frutos del país.

José de Buschenthal

† EN LONDRES EN NOVIEMBRE DE 1870

Don José de Buschenthal vino a nuestro país en 1849, después de haber pasado 50 años de agitadísima vida llena de alternativas de gran prosperidad ó desgracia.

Nacido en Strasburg, de humilde familia, muy joven pasó al Brasil como agente de comercio en Río de Janeiro; prosperó rápidamente y se casó con una hija de la Condesa de Soroibá, descendiente natural de don Pedro I. Lanzado en grandes especulaciones, el cambio político operado con la declaración de Independencia del Brasil le fué fatal; viéndose obligado á salir del país, trasladándose á España.

Su verdadero talento comercial lo hizo figurar bien pronto en la alta banca de Madrid; y habiéndose nacionalizado tomó participación activísima en la política; la revolución que derrocó á la reina Cristina lo hizo blanco de ensañada persecución,

obligándolo á salir precipitadamente, abandonando sus grandes y complicados negocios, con tal trastorno, que á pesar de ser uno de los primeros capitalistas de Madrid, de la noche á la mañana se encontró emigrado y sin recurso alguno.

Se estableció en París, donde conoció al doctor Ellauri, nuestro Ministro allí, quien lo animó á venir á Montevideo, llegando en la fecha que hemos expresado y cuando Oribe lo tenía sitiado. Regresó al poco tiempo á Europa sin haber realizado operación financiera alguna, pero habiendo adquirido conocimientos del Río de la Plata y de muchos de sus hombres públicos.

Caído Rosas, calculando el ancho campo que iba á presentarse á su bien organizada cabeza, haciendo valer sus muchas y buenas relaciones en el Brasil, Europa, y aun aquí mismo, volvió el año de 1854. Entró en relación con el general Urquiza y los doctores Derqui y Velez Sarfield, jugando importante rol en la guerra de las provincias argentinas contra Buenos Aires.

Las operaciones financieras que realizó lo hicieron dueño, al poco tiempo, de importante fortuna; pero, hombre esencialmente emprendedor y de infatigable actividad, apesar de los reveses sufridos, de encontrarse en el último tercio de la vida y de contar con renta que le permitía vivir con todo desahogo, no teniendo que preocuparse por la familia, representada únicamente por la señora, apesar de todo eso, prefirió continuar en sus empresas y se asoció al célebre ingeniero Wilhoot, que en esa época tenía proyectado el ferrocarril Andino.

Queriendo Buschenthal darse completa cuenta de la obra, sus dificultades y bene-

ficios, realizó varios penosos viajes, atravesando la cordillera. Así conoció prácticamente las provincias argentinas que aun no conocía y Chile. Realizada la empresa del ferrocarril Andino, la cual le produjo fuerte beneficio, y cediendo á las instancias de su señora y llamado por sus amigos de Madrid, resolvió hacer un viaje á Europa, pero sin intención de quedarse.

Durante sus operaciones financieras en la República Argentina, Buschenthal residió en Montevideo, donde había adquirido en el Paso del Molino parte de los terrenos que hoy forman el «Prado», arreglando allí, con tanto gusto como sencillez, su casa de campo, y al emprender viaje, lejos de venderla la dejó perfectamente atendida.

Poco tardó Buschenthal en persuadirse de que los años pasados en el Río de la Plata lo habían convertido en extranjero en Madrid, habiéndose transformado á tal punto sus gustos y hábitos que no sólo la gran ciudad no le ofrecía atractivos, sino también su salud se resentía, resolviendo volverse.

Sus viajes por la Argentina y Chile, lo habían convencido de que Montevideo, con su admirable situación y preciosos alrededores, así como la República Oriental toda, con sus excepcionales condiciones, no tenía rival, y decidido á establecer definitivamente su residencia, se vino, trayendo consigo á un joven francés, Lasseaux, con buenos estudios agronómicos, pero desconocido, revelando bien pronto excepcionales condiciones para director y administrador de un gran establecimiento agrónomo, teniendo, á la vez que iniciativa, verdadero gusto artístico y laboriosidad.

Llegado Buschenthal á Montevideo con un colaborador semejante, y encontrándose con bastantes recursos pecuniarios, sus gustos y verdadera necesidad de ocupación activa, entraron á actuar de lleno y en vasta escala. Adquirió terrenos contiguos á los que poseía, y formó la gran propiedad atravesada por el Arroyo del Miguelete, á la cual con toda razón denominó *Buen Retiro*, conocida hoy por *el Prado*, que apesar de encantar cuando se recorre, apenas da idea de lo que fué la residencia de Buschenthal en su buena época, según pueden atestiguarlo muchos que la conocieron.

Sin agravio para nadie, puede decirse que Buschenthal y Lasseaux fueron quienes formaron en nuestro país el verdadero gusto artístico y afición civilizada por la arboricultura, horticultura y floricultura. Esto no importa desconocer el importante rol que le cupo á Mr. Margat en ese resul-

tado, pero él no tuvo ni podía tener la influencia de Buschenthal que se encontraba en condiciones excepcionales. Hombre verdaderamente de mundo y refinados gustos, habiendo viajado y visto mucho, admirablemente relacionado en nuestra sociedad, cuerpo diplomático y marina extranjera, «Buen Retiro» vino á ser un centro social que ofrecía los mayores atractivos. La brillante concurrencia de distinguidas familias realzaba las bellezas naturales de la propiedad y el arte con que toda ella estaba arreglada.

Buschenthal tuvo la rara habilidad de vivir en nuestro país durante los años de guerra civil más encarnizada sin inmiscuirse en ella. Los hombres de todos los partidos concurrían á «Buen Retiro» como á un campo neutral donde la política estaba excluida; y más de una vez Buschenthal pudo hacerla servir de refugio para algunas de nuestras personalidades políticas perseguidas encarnizadamente; y esas residencias obligadas, dieron lugar á tomar lecciones de Lasseaux y afición á los cultivos inteligentes.

Todas esas circunstancias, concurren para que nuestras familias acomodadas apreciaran en todo su valor los placeres que pueden disfrutarse en residencias campestres bien arregladas; y los conocimientos y especial gusto de Lasseaux fueron aprovechados para arreglar quintas y jardines con los viveros de plantas ofrecidos por «Buen Retiro» y «Margat», transformando y hermoseando el Paso Molino y sus alrededores en pocos años.

Se ha lamentado, con sobrada razón, que la emulación originada para la afición á las buenas residencias campestres, diera por resultado empates improductivos de capitales, que si no produjeron, contribuyeron á producir trastornos económicos; pero lejos de alcanzarle responsabilidad á Buschenthal por haber estimulado tal mal, es preciso reconocer que lo combatió, dando con su notable buen sentido práctico una verdadera lección, que es bien sensible no se haya aprovechado.

Hombre de verdadero buen gusto, se distinguió por la sencillez, empezando por su persona. En *Buen Retiro* la casa habitación habría chocado por la sencillez de su construcción, en medio de espléndidos bosques, jardines y paseos, si entrando á examinarla, no hubiera ofrecido hasta en sus menores detalles el confort y buen gusto más acabado.

Buschenthal decía, cuando sobre eso se hablaba, que la sencillez de las construc-

ciones en el campo representan dos grandes resultados: no empatar capital improductivamente; suprimir hasta la apariencia de etiqueta. Efectivamente, en *Buen Retiro*, desde que se entraba, se estaba verdaderamente en el campo, con la libertad y franqueza que deben constituir su principal atractivo y encanto.

Lejos de agradar á Buschenthal las construcciones pretensiosas en residencias campestres, le chocaban, especialmente en países donde las familias están muy distantes de contar con rentas que les permitan tan costosos lujos, repitiéndolo con tanta franqueza como insistencia.

La inteligencia creadora de Lasseaux, así como su interés de ampliar lo más posible el campo de acción en *Buen Retiro*, estando asociado con su industria, supieron sacar partido del carácter y gustos de Buschenthal, agregando á la quinta *La Terone* ó cabaña, con animales Rambouillet, vacunos suizos y Arsyres para lechería, caballos Percherones; con ejemplares todos de primer orden. *La Terone* sugirió la idea de establecer un molino á viento para tener á mano granos molidos, afrecho y demás desechos aprovechables en la manutención de los animales, y dar colocación á los granos que se proyectaban plantar y recoger en gran cantidad. Pero bien pronto el molino se transformó con motor á vapor dándole considerable expansión. Y así, de agregado en agregado, y sin intención preconcebida, *Buen Retiro* vino á ser un verdadero centro industrial, reuniendo lo útil y lo agradable.

Buschenthal era uno de esos hombres que se apasionan por las empresas cuando los resultados prácticos comprueban los cálculos hechos al plantearlas, y por eso «La Ferme» determinó el planteamiento de una estancia modelo, adquiriéndose á ese efecto el Rincón de Solsona en la Barra de Santa Lucía y San José. Se comenzó por cerrarlo con alambre y postes de ñandubay, siendo, según creemos, Buschenthal el primero que en nuestro país realizó tan atrevida obra, pues se trataba de cercar seis suertes de estancia cuando la cuadra de alambrado costaba inmensamente más de lo que hoy cuesta, y cuando muchos reconocían sus ventajas, pero pocos ó ninguno admitían que compensasen el costo. La obra de Buschenthal demostró prácticamente lo contrario y, sin duda alguna, contribuyó en mucho á que se haya realizado en nuestro país ese verdadero progreso representado por los alambrados cuyos resultados económicos y políticos es difícil valorar.

Don Ricardo Hughes, los Wendesstheod

y otros progresistas hacendados, no tardaron en hacer lo que había hecho Buschenthal, y hoy la industria ganadera se ha civilizado debido principalmente á los alambrados.

Los viveros de árboles florestales de *Buen Retiro* sirvieron para formar los bosques en *La Trinidad*, nombre que se le dió á la estancia, y ese monte de eucaliptus con diez mil plantas, que si no fué el primero de tal extensión, fué el primero destinado á un ensayo en gran escala para averiguar si tal precioso árbol se prestaba á ser cortado periódicamente retoñando con igual vigor. Con tal propósito, se dividió el monte en cuatro fracciones, debiendo ser cortada una cada año. A los diez años se hizo el primer corte y cuando concluyó el último, á los cuatro años, el primero estaba en estado de volver á ser aprovechado. El resultado no pudo ser más satisfactorio, y aun cuando no haya sido utilizado comercialmente, que sepamos, no por eso puede desconocerse su importancia.

El paso del río Santa Lucía en la Barra, se efectuaba en un mal bote para la gente, pasando á nado los caballos y algunas tropas de ganado, con peligro, demora y gran costo. Cuando reinaba viento Pampero fuerte, que en esa época era frecuente, el paso quedaba interrumpido, y ni aun con buen tiempo podía pasar un carruaje. Para ir al Rincón de la Bolsa, distante seis leguas escasas de Montevideo, era preciso, con frecuencia, subir á *Velástigui*, dando una vuelta que no bajaba de 12 á 14 leguas.

Buschenthal no era hombre de tolerar situación semejante, é inmediatamente proyectó una gran Balsa á vapor en la Barra que funcionase con regularidad, comodidad y rapidez. Organizó una sociedad por acciones, suscribiéndose él con el mayor número y tomó á su cargo la obra. Bien pronto la Balsa empezó á funcionar, cambiando por completo las condiciones de la viabilidad, no sólo para los vecinos del Rincón de la Bolsa, sino para gran parte del Departamento y algunos puntos de la campaña.

Con tal mejora, «La Trinidad» entró á competir con «Buen Retiro» como centro de reunión de distinguidas personas, diplomáticos y marinos extranjeros, haciéndoles conocer parte de nuestro privilegiado territorio en condiciones como para formar los más favorables juicios.

Entusiasmado Buschenthal con la bondad de los campos de una y otra margen de los ríos Santa Lucía y San José, calculando que se prestarían admirablemente para estable-

cimientos de colonias y planteación de importantes industrias, si esos ríos se hicieran navegables canalizándolos, se presentó al Cuerpo Legislativo, proponiendo efectuar esa grandiosa y trascendental obra, sin garantía del Estado, pidiendo únicamente el impuesto durante cincuenta años y el derecho de establecer un puerto en la «Laguna de veinte toros» á dos leguas de la ciudad de San José, debiendo efectuarse la canalización desde la Barra hasta el indicado punto.

Desgraciadamente las ilusiones sobre lo que podía llegar á ser nuestro país en 50 años, y esa maldita manía de calcular, no los beneficios que reportará el país en la realización de grandes empresas, sino las que obtendrán los concesionarios, hizo que la propuesta fuese rechazada. Han transcurrido ya más de 30 años, y seguramente transcurrirán los 20 restantes, sin que la canalización del San José se efectúe, é imposible es el calcular los benéficos resultados que habría tenido no sólo para el departamento sino para la situación económica de gran parte del país, la realización de la empresa de Buschenthal. ¡Ojalá se aproveche la lección!!

Buschenthal con esa verdadera necesidad de actividad tan comprobada, vistos los resultados de «La Ferme» y «La Trinidad» se decidió á adquirir un hermoso campo en Paysandú, sobre la costa del Uruguay, con excelente puerto, planteando otro establecimiento de campo que denominó «San Javier». Lo pobló con ovejas merinas compradas en Buenos Aires, proyectando refinarlas con las Rambouillet de «La Ferme»; y con ganado vacuno para mejorarlo con uno de los primeros y mejores toros Durham que han venido al país, que él importó de Inglaterra, obteniéndose en poco tiempo tal resultado que el ganado de San Javier llegó á ser considerado uno de los mejores del departamento de Paysandú, donde existían ya algunos bastante mestizados, en lo de Hughes, Young, etc.

La depreciación de las lanas y la falta de mercado para animales ovinos determinaron el planteamiento de una grasería en «San Javier», para dar destino productivo á las caponadas y ovejas viejas que empezaban ya á recargar el campo y presentar otros inconvenientes.

La fábrica Liebig había empezado á funcionar en Fray Bentos, vendiéndose el extracto á alto precio y con gran demanda. Los caldos de la grasería, que estaba montada con tachos, sugirieron la idea de concentrarlos y ensayar colocarlos en Europa,

obteniéndose la probabilidad de conseguirlo; y persuadido Buschenthal que si así sucedía constituiría una importante industria, resolvió hacer una experiencia seria, planteando un pequeño establecimiento en «La Trinidad», utilizando el considerable número de ganado lanar y vacuno que allí existía.

Ese fué el principio del establecimiento industrial que llegó á ser por varios años proveedor del ejército francés y centro de población, trabajo y enseñanza, cuya importancia, desgraciadamente, no se comprendió, lamentándose hoy haberlo dejado desaparecer quedando como recuerdo sólo un montón de verdaderas ruinas.

A la importancia que la fábrica dió á «La Trinidad» se agregó la de un establecimiento agrícola planteado por un emigrado español, don Luis Castro, de acuerdo con Buschenthal, y contiguo á la fábrica, para cultivar trigo, maíz, etc., en gran escala, trayendo al efecto familias andaluzas y semillas especiales. Los cambios políticos en España determinaron la vuelta de Castro á su país, abandonando la empresa, que fué llevada adelante, llegando á ser ese el primer establecimiento agrícola en nuestro país donde se sembraron *dos mil* cuerdas de trigo y *mil* de maíz en un año, recogiendo con segadoras mecánicas y trilladoras á vapor, contando con grandes graneros donde almacenar y conservar las cosechas.

Las necesidades de la fábrica y del establecimiento agrícola, no podían llenarse con la navegación á vela en un río como el San José, tan lleno de vueltas, que el mismo viento que en un trayecto era de popa venía á ser de proa en otro. Más tardó en hacerse sentir la necesidad de buscar remedio á tan grave inconveniente, que Buschenthal en aplicarlo.

Encargó á Francia un pequeño vapor remolcador que, con el nombre de «San José», fué el primero que navegó en el río de ese nombre, conduciendo pasajeros, remolcando embarcaciones, haciendo en horas el viaje que hasta entonces frecuentemente tomaba días.

Buschenthal, hombre de largas vistas, cuanto mayor conocimiento tomaba de la ganadería é industrias basadas en ella, más se persuadía que ni el tasojo ni el extracto y conservas, servirían para valorizar los ganados perfeccionados, en porvenir no lejano, y asombrado de los resultados que obtenían las expediciones de ganado vacuno en pie, del Canadá y Estados Unidos á Inglaterra, se resolvió á hacer un ensayo en gran escala, siendo él quien, sin auxilio directo ó indirecto del Estado, ni de parti-

culares, hizo la primera expedición de ganado en pie compuesta de 400 animales vacunos en un vapor fletado expresamente.

Desgraciadamente, Buschenthal participaba de esa preocupación, tan general en nuestro país, de que sólo extranjeros son capaces de dirigir empresas de cierta clase é importancia, y encargó el ensayo á un joven inglés que decía tener conocimiento del negocio en el Canadá. Sería así, pero como no conocía los ganados de este país, ni el modo de ser de nuestros paisanos, se dejó explotar, cometió mil chapetonadas al comprar los ganados, no supo lidiar con ellos al embarcarlos y menos al acomodarlos en el buque; el resultado de todo ello fué un verdadero desastre. Sin embargo, Buschenthal conservó la persuasión de que con mejores arreglos el negocio era posible, y sobre todo empezando por mandar animales de buen tamaño sin fijarse en la gordura, destinándolos á ser invernados en los prados ingleses en combinación con sus propietarios.

Desde su segundo viaje á nuestro país, Buschenthal comprendió la necesidad y trascendencia de dotarlo del mayor número de vías férreas, facilitando las comunicaciones y abaratándolas lo más posible. Su propiedad «La Trinidad» lo decidió á proyectar un ferrocarril que partiendo de Montevideo, atravesando la Barra de Santa Lucía por un gran puente, pasase por San José yendo hasta Nueva Palmira y presentó una propuesta al Gobierno verificando estudios, tanto sobre el puente como sobre el trazado general, con uno de los ingenieros del ferrocarril del Sud de Buenos Aires, pagado por él, con poder formar sobre esa base una compañía que realizase la obra.

Concebidos esos tres grandes proyectos: 1.º Formalizar contratos en Europa para los productos de la fábrica «La Trinidad» que permitieran darle expansión é importancia semejante á la de Fray Bentos. 2.º Formalizar arreglos con armadores y propietarios ingleses para exportar de este país ganados vacunos, sin necesidad de que llegasen en buen estado de gordura, dándosela en los prados ingleses. 3.º Organizar una compañía para construir el ferrocarril por la Barra de Santa Lucía, de Montevideo á Nueva Palmira. Para tratar de llevar á cabo esas tres grandes empresas, se embarcó para Europa sin arredrarle su avanzada edad: la consideración de que iba á llegar en invierno después de estar habituado por años de residencia á nuestro benigno clima; y lo que es más de admirar — apesar de

tener el presentimiento de que el viaje le sería fatal.

Llegado á Europa, apenas se detuvo días en Madrid, pasando á París, Londres y Berlín donde tenía iniciadas negociaciones para los productos de la fábrica y esperanzas de encontrar amplio mercado.

Regresó á Londres para las otras negociaciones en lo más crudo del invierno, siendo atacado de pulmonía fulminante que en pocos días le arrebató la vida, en Noviembre de 1870.

La fatal noticia llegó casi al mismo tiempo por telégrafo, que sus cartas anunciando haber obtenido éxito completo en sus trabajos y estarse preparando á regresar para llevarlos á cabo.

Queda expuesto á grandes rasgos lo que fué Buschenthal para nuestro país. — Se comprende y aun se justifica que en el Brasil, España y en la República Argentina, donde actuó activa é importantemente en las finanzas y la política, su personalidad fuera apreciada con distintos criterios, dando lugar á juicios extremadamente severos; pero en nuestro país donde sólo hizo bienes, no habiendo tomado participación alguna en la política como lo hemos expresado y es de pública notoriedad, no habiendo realizado ni aun propuesto, operación financiera á ninguno de nuestros gobiernos, no se explica ni se justifica el que hubiera distintos criterios para apreciar á un hombre que, como decía frecuentemente, no tuvo en el último tercio de su vida otro afán que adquirir fortuna fuera de este país para vivir y emplearla en él, realizando tan importantes como trascendentales empresas para su progreso económico-social. Sin embargo, así no sucedió y Buschenthal no recibió protección ni estímulo de nuestros gobiernos ni del capital nacional y ni siquiera se hizo justicia al mérito de sus obras y proyectos.

Por una parte, exagerado puritanismo hizo tomar más en cuenta las apasionadas inculpaciones hechas á Buschenthal en acaloradas y partidistas polémicas en la República Argentina, que los incuestionables beneficios hechos por él á nuestro país con el empleo de sus capitales en loables trabajos. Por otra parte, predominó esa fatal escuela del *Laissez faire et laissez passer*, que en países nuevos, ricos pero sin capitales propios ni espíritu de empresa, esteriliza las privilegiadas condiciones con que la Providencia los favorece. Uno y otro factor, actuando conjuntamente, dieron por resultado que los trabajos y proyectos de Bus-

chenenthal, sino fueran hostilizados, fueran dificultados, con mayor perjuicio para el país que para él.

Difícil sino imposible sería calcular la influencia benéfica que habría ejercido en nuestra situación económica un hombre de las condiciones de Buschenenthal, decidido á consagrar sus importantes capitales y relaciones, su notable inteligencia comercial, y su infatigable actividad, al desarrollo y mejora de las industrias rurales en un país tan favorecido como el nuestro, si se le hubiera ayudado y estimulado según merecía.

Y lo que sucedió con Buschenenthal había sucedido con otros hombres de sus mismas condiciones, más ó menos de su época, como Laffone, Mauá, etc., explicándose así, en parte, que la situación económica de nuestro país no esté á vanguardia de los de sus vecinos, á pesar de su admirable posición geográfica y condiciones territoriales.

Es, pues, deber patriótico recordarlo tratando de evitar la repetición de aberraciones semejantes, hoy, sobre todo, que la terrible crisis porque hemos pasado ha reducido aun más el elemento de iniciativa y acción, precisamente cuando más necesarios, operándose la transformación de la industria ganadera primitiva en agronómica, teniendo que luchar con la competencia hecha por países donde predominan elementos y tendencias bien distintas de las retrógradas de nuestro país.

Al rememorar los méritos de Buschenenthal haciéndole justicia, entra por mucho el indicado propósito. Tratándose de perpetuar la memoria de una persona que ya no existe, ni ha dejado quien la represente, los elogios están á cubierto de toda sospecha de fines interesados. — Ciertamente es, que, vinculado á Buschenenthal tanto ó más que por intereses por inalterable amistad desde que lo conocimos hasta su fallecimiento, tenemos satisfacción, difícil de expresar, en tributarle este último homenaje; pero no lo es menos que al hacerlo tenemos la convicción de que practicamos un acto de bien entendida justicia como ciudadanos y entusiastas rurales.

LUCAS HERRERA Y OBES.

Zootecnia general

SANGRES PURAS Y MESTIZAS

Mucho tiene de fantástico y de imaginativo esto que se llama *sangres puras*; pero así mismo tomada como figura para determinar razas, lo mismo humana que zoonica-

mente, se admite y se acepta por los zootecnistas modernos principalmente por el doctor Samsón.

En tiempos no muy antiguos, las clases que se llamaban privilegiadas, traían aparejados á sus armas y á sus escudos los pergaminos de sangre pura, limpieza de sangre, como determinando que no habían entrado en su familia sangres heterogéneas que perturbasen la pureza constante de ellas, y entre nosotros mismos, no hace mucho tiempo que el ilustrado doctor don Matías Alonso Criado publicó la *limpieza de sangre* de don Tomás Gomensoro, hasta ha pocos días Vicepresidente de la República.

Sin embargo, para dar principio á la sangre pura, necesario fué partir de dos orígenes, y que después las familias cuidasen de que los individuos que entrasen á cruzar en ellas aparejasen orígenes claros y continuados.

Tuvo su origen esta humana fantasía cuando las razas africanas invadieron la Europa meridional, en que las familias indígenas y de origen caucásico quisieron conservar puras y apartadas sus sangres de las razas invasoras. Es lo mismo que decir que los Charrúas y los Aymarás, los Minuanos y los Quichúas hubieran querido conservar y conservaron aquí la pureza de su raza, lejos de aquella movediza, conquistadora y absorbente raza hispánica.

De la especie humana, la sangre pura pasó á la pecuaria y tomó carta de autoridad cuando estas razas empezaron á cruzarse, y cuando el desenvolvimiento de nuevas razas aumentaron y modificaron y dieron nuevas aptitudes á los animales, y fué Aberroes el primero que habló de sangres azules y pardas, en su libro de *obis-capra*.

La sangre no es para nosotros más que la semilla, tanto en el orden vegetal como en el animal; después, como dicen Garagarza, Samson y Wekerleyn, la concurrencia de las fuerzas espontáneas y asimilantes, y el alimento y la higiene, que son las matrices de la organoplastia higiénica, son las que mantienen, sostienen y mejoran las especies vivientes; y esto es claro como la luz, porque si los vegetales toman sus calidades y sus aptitudes de las tierras de cuyos jugos se alimentan, los animales á su vez deben de tomar y toman sus caracteres constantes ó de variabilidad de las calidades de los vegetales con que se sustentan.

Las sangres puras habrán partido siempre de dos orígenes cualquiera, y después, manteniendo esa sangre siempre dentro de elementos semejantes, han hecho, y harán siempre que se quiera, la sangre pura.

Pero la sangre por sí misma no obra in-

dependiente de la conformación de los órganos y de la disposición de los tejidos, así es que cuestión de sangres debía ser también cuestión de linfa, pues ella es la que se encuentra menudamente ramificada en todos los órganos, y es ella la verdadera agente, *sino del volumen*, al menos de las crasitudes y fuerzas de los animales.

¿Hay algún signo que nos haga conocer, algún medio con que se pueda analizar la *sangre pura* para conocer sus altas y nobles propiedades?

En verdad, que hay mucho de vago, mucho de vaporoso en las *tecnologías*, y en este caso es más que vago, es abuso de palabra el alce y sostenimiento de ellas.

El calificativo *sangre pura* no tiene importancia real si no parte de asiento genealógico en que, bajo la fe de un libro, consten los padres, el día de su acoplamiento, el día en que nació el producto, y, antes que todo, los orígenes constantes y sin roces con razas extrañas á ella, sin cuyas circunstancias es imposible hablar con propiedad de *sangre pura*.

La misma vaguedad de la palabra viene para las medias sangres, para las cuarteronas y quintonas.

No hay ningún signo exterior ni interior que nos determine la *sangre pura*, y si el portador ó vendedor de un animal no nos presenta un documento con las formalidades que hemos indicado desde su origen, siguiendo consecutivos esclarecimientos, con consecutivas generaciones, puede engañarnos con la mayor facilidad.

Los ingleses y los árabes practican para sus razas de caballos estas menudas anotaciones y á ellas deben el conocimiento claro de las genealogías.

Los alemanes en sus ganados merinos cimentaron sus partidas en el fundamento de las cabañas merinas españolas, y aquí mismo se nos han traído á vender considerable número de ganado ovino acompañado de documentos irreprochables.

La palabra *sangre*, dicen los típicos ingleses, aplicada al caballo designa la disposición del cuerpo, que hace al animal capaz de ejecutar esfuerzos considerables. Jamás, dicen ellos, debe considerarse que la *sangre* ejerza ninguna acción por sí misma, ni que pueda obrar independientemente de la conformación de los órganos y de la consistencia de los tejidos, y cuando queremos importar un caballo *sangre pura*, lo que tratamos de introducir en nuestra raza no es su *sangre* sino su esqueleto, su cabeza ligera, sus cavidades nasales amplias, su cerebro

voluminoso, sus poderosos músculos y su energía.

Tiempo hace que nos permitimos llamar la atención sobre el embastecimiento de nuestras haciendas, porque nuestro caballo, especialmente, es un animal sin temple y sin armonía, como compuesto de elementos heterogéneos, mal amalgamados, procedente de semillas impuras y alteradas que no pertenecen preponderantes á ninguna.

Y esto es muy sencillo de conocer teniendo presente el modo rutinario y primitivo de nuestro modo de criar, y la manera de nuestras propagaciones en la manada y por la manada, siempre dentro de la manada; y si los caballos no han perdido toda su energía y no han desmenuado de volumen hasta quedar en degradación completa, es por la poderosa fuerza recuperativa de nuestros pastos.

Aquí no se vé á la *sangre* llevar aquel sello particular indeleble, que distingue á los procedentes de criadores únicos, vírgenes si se quiere, y que es á lo que galanamente se denomina *pura sangre*.

No puede negarse que en todas las razas hay cierto aire particular, un carácter distintivo primordial, suyo propio si se quiere, estable y seguro si se conserva, generando consanguíneamente los individuos y que la *sangre pura* vendrá entonces desde aquellas primeras uniones ó generaciones que no se mezclaron jamás con razas extrañas.

Esto es lo que nosotros entendemos por *sangre pura*, pero sin dejar por eso de considerar vaga la expresión.

Sin embargo, no se entienda tampoco que esta *sangre pura* ha de referirse á lo esbelto, á lo hermoso, tratándose de las especies equinas y bovinas, y de redondez, de elasticidad y nervio tratándose de las ovinas.

Esta *sangre pura* por sí sola y exclusivamente no constituirá nunca el único medio de mejorar las razas, ni de hacerlas adecuadas á los diferentes servicios del hombre.

Será efectivamente y es uno de los elementos indispensables, pero empleado sólo en la generación, llevando sólo el pensamiento de *sangre*, no produce las ventajas que se desean en la conformación y fuerzas de las razas.

El problema, pues, para los que con interés miramos el progreso del país, podría encerrarse en las siguientes preguntas: ¿satisface la *sangre pura* las exigencias y todas las circunstancias orgánicas variables de que necesitan las diversas aplicaciones á que se destinaron los animales? ¿Sí, ó no?

Supongamos primero al hombre que se

propone mejorar una raza; segundo, el naturalista admirador de todo lo mejor que presenta la naturaleza; tercero, á un ganadero especulador que sólo se interesa en criar animales grandes por su volumen, gordos y de carne consistente para saladeros; cuarto, otro ganadero que quiere fecundidad y mucha precocidad fecundatriz, porque su objeto es multiplicar. ¿Quién de estos cuatro lleva más acierto en elegir origen de *sangre* pura para sus fines? Cada uno señala distinto efecto.

El naturalista no admite separación del tipo primitivo de la especie, así es que cuando advierte la menor degradación, modificación en la conformación ó aptitud, ya no estima al individuo porque lo supone degenerado, y su ocupación y sus estudios se refieren á la perfecta obra de la Providencia.

El ganadero, al contrario del naturalista, goza con lo hermoso, y lo que desea es variar y mejorar los animales en distintos conceptos, para que más le produzcan, sin detenerse en más ideas que en aquellas que derechamente obedezcan á su pensamiento de especulación y de fábrica.

Además — algunos agrónomos y zootecnistas modernos, excluyen absolutamente á la sangre pura de ese influjo predilecto que le vienen asignando los sabios, y es más, niegan el principio de la herencia, por la vía de la generación con *sangre pura*, atribuyendo dichas cualidades en los productos, sólo al mejor régimen y alimentación.

Para ellos el alimento bueno y abundante es el mejor agente del volumen y consistencia de los músculos, y, apoyados en Buffón, dicen que la prodigiosa alzada de los antiguos toros elefantes de Etiopía y de algunas partes del Asia, se debió á los abundantes y continuos pastos y á la especial suculencia de ellos,

Nosotros participamos de estas ideas y las tenemos conocidas y observadas en nuestros ganados.

Los españoles no trajeron para la población de estas comarcas ninguna de sus magníficas razas equinas y bovinas, y simplemente y hasta por menor volumen en las carabelas, escogieron los caballos de menor talla, y las vacas de menor cuerpo; pues la cuestión era de espacio, de número y variedad.

Sin embargo, notamos en esos ganados considerable aumento en la alzada y gran desenvolvimiento en el esqueleto y en los músculos.

El famoso ganado inglés Durham no disminuye, como algunos suponen, en el libre

apacentamiento en este país, antes por el contrario, entregado ese ganado á las condiciones generales de nuestro modo de criar, aumenta inmensamente su volumen, con relación al ganado libre que hemos visto en Inglaterra.

Dejemos los prodigios que allí se hacen con los animales enchiquerados, sometidos á la estabulación parcial ó completa, y al régimen agronómico de la alimentación, que le hacen tomar aquel inmenso peso, aquel volumen elefantino que asombra al espectador imperito, pues con aquellas reglas tendríamos aquí los mismos efectos.

Comprendemos la sangre y su esfuerzo para cambiar el molde de nuestros ganados, pero repetimos: sin los influjos nutritivos de nuestros pastos, no la comprendemos ni la admitimos.

Agreguemos los desprendimientos de fuerzas espontáneas, de que hemos hablado ya, las combinaciones, armonías y aptitudes de naturaleza en el suelo mismo del país, y se observará cuan poderosos son los elementos nutritivos independientes de la sangre para atraerse las modificaciones.

Con propósito observamos en este mismo suelo, que, mientras en unos campos las terneras fecundizan á los 16 meses de edad, en otros necesitan 30 y 40 para recibir el másculo, observándose también en los ganados menores la misma regla zootécnica.

Hemos dicho que las reglas de economía hereditaria rompen aquí las leyes precisas á que están sujetas en otros países, y cuando tengamos intención de modificar nuestras haciendas, no contrariemos aquéllas que nos prescribe la naturaleza misma, y admitamos y entremos con gran reserva en los cruzamientos y en las absorciones, sin violentarnos gran cosa en infundir nuevas sangres cuando no procedan ellas de conocidos orígenes y cuando no seduzcan por conformación perfecta.

Zootécnicamente hablando, las razas se han separado hoy de lo que eran ó de lo que fueron en su origen, esto se entenderá que es tratando de las artificiales; y artificiales son todas las que conocemos aquí y gracias á los recursos de que el hombre dispone se les han comunicado otros caracteres. Así es que la raza vacuna destinada para emitir leche, no es la que se alimenta y cuida para el engorde, ni ésta es igual tampoco al destinado al trabajo. De ahí el hombre mismo ha venido á contrarrestar el animal de la naturaleza para formar y utilizar procedentes de otros nuevos que vengan á satisfacer ámpliamente sus variadas exigencias. Pero á esta deformación artificial,

á este cambio de moldes, hay un ganado que se resiste más que ningún otro y este ganado es el equino. El caballo árabe y el inglés perfeccionado *sangre pura*, conservan sus cualidades primitivas, no se apartan ni modifican, ni se dejan absorber por ningún otro, y son ellos, por el contrario, los que infunden su sangre en las razas inferiores.

Nosotros nos juzgaríamos incompetentes para la solución de las cuestiones á que dan lugar estos principios, si no se admitiesen las conformaciones particulares que por el cruzamiento y absorción se obtienen. Agregando que todas las razas, exceptuando las equinas, son extrañas las unas para las otras porque su origen ha sido un accidente feliz que el arte ha sabido aprovechar, desarrollar y fijar.

El caballo, es el único en que para mejorar hay que recurrir al origen puro y sin él no se obtienen los resultados que se buscan.

En esta especie, con los cruzamientos y mezclas con sangre pura se introducen las cualidades que faltan á las razas deterioradas y degeneradas, y se les facilita y comunica resistencia, inteligencia, vigor, docilidad, nobleza y larga vida.

Las conformaciones generales se modifican de diverso modo, bajo influjos variables, de zona geográfica le llamo yo, pero esto no extingue jamás el manantial, los principios de la sangre pura, si la inteligencia sigue perseverantemente las leyes claras de la reproducción.

El germen de las cualidades permanecerá indestructible, y pasará entero á las generaciones sucesivas, propagándose así á cualquier otro punto que no sea el de su origen porque la diferencia de las formas (llamo la atención) no excluye la homogeneidad del principio, y dos ó más razas con distinta conformación, pueden muy bien pertenecer á un mismo tronco y gozar de la categoría de *sangres puras*.

Según Morel de Vindetz, la selección practicada con tino basta para hacer transformaciones generales en todas las especies, y tocamos un punto que ha recibido los más rudos ataques, y sobre lo que creemos necesario precisar la verdad tal cual la comprendemos, basando el razonamiento en que no se pretende buscar la derivación de una raza por otra raza.

Solamente por inducción, dice Mr. Samson, se sostiene la mutabilidad de las especies apoyándose en la potencia, que se cree constatada por la selección natural.

Si es cierto que por procedimientos de selección, nuestro poder llega á crear nuevas razas, no tendremos ninguna razón

plausible para fijar límites á la mutabilidad del tipo, pero sin levantarse de la raza á la especie; — son dos cosas distintas. Los naturalistas que niegan la mutabilidad de las especies, nos conceden á sus partidarios la mutabilidad de las razas y más menudamente las sub-razas, que hacen que la estructura íntima de los órganos y naturaleza de sus funciones se deprimen los unos porque se exceden con poderosa acción los otros: así, pues, el desarrollo aumentado en la facultad de acumular gordura entre las pulpas y sobre los riñones, está en oposición completa con dar abundante secreción de leche. La lana fina es procedente de una organización especial de la oveja que la emite, y ella es distinta en esa misma organización de aquella otra oveja que la emite cerdona ó criolla.

La disposición y aptitud de un caballo de carrera, se opone regularmente á que el mismo animal sirva para tirar un carro, para arar la tierra, en fin, para esfuerzos semejantes.

Los efectos transmisibles de los padres á los hijos se verifican á veces constantemente y otros por intervalos más ó menos variables.

Si se observa atentamente la generación y se reconocen los diferentes hijos de los sucesivos acoplamientos de unos mismos padres, se verá que falta, casi siempre, la identidad completa de aquéllos con éstos. De ahí resulta el que algunos hombres ilustrados no admitan esa *constancia trasmisible generativa* de un modo absoluto, es decir, indoles de razas invariables que yo admito y sostengo lo mismo humana que zoónicamente, reasumiéndolas en los conceptos siguientes.

Variedad de caracteres ó cualidades especiales de familia ó raza siempre ciertas, jamás faltan en los descendientes en seis generaciones sucesivas.

D. ORDOÑANA.

La cosecha de trigo y las tierras

Seguramente que no habrá una sola persona cuyo ánimo no se haya regocijado al ver, por el último trabajo estadístico del Ministerio de Fomento, que la cosecha de trigo recientemente recogida acusa un rendimiento de 14 hectólitros, por hectárea, es decir, doble que el alcanzado en la anterior, que, como ya sabemos, quedó reducido á 7 hectólitros.

Mas, si entre los que se interesan por el progreso del país, hay algunos impresionados

bles que se entregan en cuerpo y alma al buen ó mal efecto que una cosa les causa, los hay también reflexivos que, desligados de todo optimismo ó pesimismo, estudian y analizan los hechos para darles luego el verdadero valor que en sí tienen. De aquí que, si unos se entusiasman ante la realidad de un rendimiento de 143 hectólitros, otros echan sus cuentas con calma y, sin dejar de regocijarse ante el buen resultado de la cosecha, no se dejan arrebatar por el entusiasmo que hizo presa de muchos.

Yo, por mi parte, les doy la razón á estos últimos: y si no vamos á cuentas.

La hectárea dió 14 hectólitros de trigo, que, calculado á un peso de 80 kilos el hectólitro, que es superior y que siempre se le asigna, no sé por qué, da un total de 1.120 kilos: suponiendo que la vegetación se haya realizado en condiciones normales, estos 14 hectólitros de grano irían acompañados de 2.610 de paja. Hablo en regla general.

La hectárea, pues, ha dado como cosecha total:

Grano.	kilos	1.120
Paja	»	2.610
		<u>3.730</u>

Ahora bien, esta cantidad de producto, ha tomado del suelo las siguientes de los tres principales principios fertilizantes:

Ázoe	Grano . .	kilos	23.30	
	Paja . . .	»	12.53	35.83
Ácido fosfórico. .	Grano . .	»	9.18	
	Paja . . .	»	6	15.18
Potasa	Grano . .	»	6.16	
	Paja . . .	»	12.79	18.95

Calculando el valor del kilo de estas substancias por el que tiene cada una en el nitrato de sosa, fosfatos naturales y cloruro de potasa, tendremos:

35.83 kilos ázoe á \$ 0.30	\$ 10.75
15.18 » ácido fosfórico á \$ 0.19	» 2.88
18.95 » potasa á \$ 0.09	» 1.71
Total	<u>\$ 15.34</u>

El trigo y la paja cosechados, se han llevado del suelo una parte de su fertilidad, evaluada, por lo menos, en \$ 15.34 por hectárea. El agricultor, al vender sus productos, ha recogido las siguientes sumas:

1120 kilos de trigo á \$ 1.80 los	
100 kilos	\$ 20.16
2610 id. de paja á \$ 0.40 los 46 id.	» 22.70
Total.	<u>\$ 42.86</u>

Mas, como su propiedad ha desmerecido en \$ 15.34 por hectárea, sin contar el valor de la cal, magnesia, etc., etc., llevados por la cosecha, tendremos que esta suma de \$ 42.86 que recibe es nominal, pues la efectiva será.

$$\$ 42.86 - 15.34 = \$ 27.52$$

Y en efecto, si á la tierra no se devuelve en forma de abono, los elementos que cede á las cosechas, aquélla puede considerarse como un capital que año á año se amortigua, hasta que, bajo el punto de vista agronómico, llega á no valer nada. El capital en metálico que el agricultor, en tal momento, haya aumentado, lo formó destruyendo otro capital, sin necesidad, porque pudo muy bien lograr los dos capitales: tierra y numérico. Si quiere [reconstituir el primero, forzosamente ha de recurrir al segundo, luego, pues, éste es nominal al cesar la explotación del suelo por haberse agotado su potencia productora, porque de él hay que restar la parte que corresponde al capital tierra perdida ó hay que gastar una parte para devolver la fertilidad al suelo.

Está, pues, fuera de duda, que nuestros agricultores han recibido por su cosecha, en realidad, una suma que no llega á la mitad de la que alcanzaron en la venta de la cosecha: y que la cifra es aun menor si se calcula el valor de otros principios fertilizantes que aquélla han tomado del suelo y que en mis cálculos he despreciado en honor de la brevedad.

Es forzoso, por lo tanto, convencerse de que si queremos hacer efectivos y reales los provechos grandísimos que rinde la agricultura, es de imprescindible necesidad observar estrictamente el principio de restitución á fin de que, devueltos al suelo, año á año, los principios arrebatados por la cosecha, aumente el capital munerario sin detrimento del capital tierra.

FÉLIX TABOADA BAYOLO.

Colección de objetos de Historia Natural

Cafetal Compostela, Enero 15 de 1894.

Señor doctor don Domingo Ordeñana.

Montevideo.

Mi querido amigo:

Antes de dirigirme al Director del Museo de la Confederación Argentina, y, en último caso, á los de Europa, mis simpatías hacia esa mi patria adoptiva me inclinan á proponerle con predilección mis servicios de

coleccionista de objetos de historia natural de esta región paraguaya.

Mis ocupaciones en la dirección y estudio de las necesidades de los cafeteros, cuyos ricos y estimados productos sólo empiezan á conseguirse al cabo de cuatro años, en épocas favorables, y con dos años más de recargo en las calamitosas porque hemos pasado en 92 y 93, me obligan económicamente á hacer tal propuesta á esa nación, llave maestra de la ciencia, del arte y de la industria en el rico y extenso valle del Plata, por su posición cercana á la desembocadura del gran río, por su clima fortificante, por sus terrenos ondulados que muestran en sus colinas, declives y faldas, hojas distintas de las diversas épocas geológicas que los conmovieran, y además por esa raza viril que puebla su hermosa campiña y que ha sabido hacer de Montevideo la ciudad más bella de las costas sudamericanas del Atlántico.

Por otra parte, mi inclinación natural á contribuir, en la reducida esfera de mis actividades, al progreso de la ciencia, especialmente cuando sus elementos se mecen en cunas americanas, y entre éstas, en cunas uruguayas, es el otro móvil que me estimula á hacer tal propuesta.

Hay, por consiguiente, dos fundamentos en este sentido: uno de progreso científico, cuyos quilates no puedo yo apreciar, y otro económico, cuya oportunidad ha llegado.

Si se acepta mi cooperación, ya sea por el gobierno de esa nación, ya por las sabias inteligencias que abundan en esa ciudad y en todo ese país, entonces me consagraré exclusivamente á enriquecer el Museo de Historia Natural Uruguayo con herbarios de esta rica flora y con ejemplares de magníficas aves, reptiles, peces, insectos, etc., análogos, muchos de ellos, por la región zoológica brasileña en que viven, á los de esa República; pero aumentados en géneros y especies y modificados por el diverso ambiente que habitan.

No necesito encarecer la importancia de esta propuesta, ya sea para la ciencia en general, ya para la uruguaya en particular: sólo basta indicarla para comprenderla.

Mercedes, que me conoce, y usted, que me conoce mejor que Mercedes, ofrecerán, sin duda, seguridades del cumplimiento de mi promesa.

Con tales razones, le ruego que participe este propósito á quienes crea usted conveniente y me avise del resultado. Será uno de tantos servicios que ha prestado y sigue prestando usted con espíritu incansable y con abnegación ejemplar á esa tan querida

patria adoptiva nuestra, en pro del progreso y en beneficio de su antiguo amigo.

SERAFÍN RIVAS RODRÍGUEZ.

POST SCRIPT. — Si encuentra usted grandes dificultades que vencer, ya sean económicas ó de otra naturaleza, por servirme á mí, le ruego que no se moleste mucho: me basta haber cumplido con un deber de afecto y cortesía, para estar satisfecho. Por lo demás, los museos de Europa compran esas colecciones, aun hechas por personas profanas, á muy buenos precios.

Con mi artículo anterior sobre las últimas lluvias, iba recomendada una carta y un cajón de semillas para usted y esa Asociación. Entre éstas algunas del supuesto, por mí, condurango. No veo que las hayan recibido. En aquélla le consultaba el asunto del condurango al señor doctor don José Arechavaleta, si, por lo que describía y por el fruto, pudiese emitir opinión. Hoy tengo el androceo y gineceo de dicha planta, y con un cáliz de cinco sépalos libres, y sus hojas con porción de su tallo, en desecación para enviárselos.

Vale.

RIVAS.

Montevideo, Febrero 15 de 1894.

Señor doctor don Serafín Rivas.

Paraguay.

Mi muy querido amigo:

Saludándole de año nuevo, me es grato acusar recibo de sus dos cariñosas cartas de Noviembre 8 último y la que corresponde al 15 de Enero de este año.

La primera de esas interesantes correspondencias, acompañada de un cajón de simientes, han llegado, hace pocos días, á la Asociación Rural, y como esos productos, por su carácter silvestre y su diverso modo de producción, son siempre cuerpos de estudio y de observación, pasaron á manos de nuestro compañero el inteligente agrónomo señor Margat, á fin de que con su cultivo haga las clasificaciones necesarias, sea como provecho económico ó como planta de lujo florestal.

En la que corresponde al 15, me habla usted de otro asunto también interesante; pero el señor Arechavaleta, á quien he sometido su lectura, me ha contestado que no puede en ningún concepto atender su gestión, porque los medios de que dispone tiene que consagrarlos á la complementación del Museo Nacional, ampliándolo gradualmente, según los recursos de que vaya disponiendo.

Siente mucho el eminente profesor Arechavaleta no poder aceptar los científicos ofrecimientos de usted, y yo, que conozco su inmensa competencia y su fuerza de voluntad, siento también tener que darle esta poco satisfactoria contestación.

Nuestro amigo Arechavaleta es, en el concepto de los modernos viajeros, el rejuvenecedor de Azara y usted, querido amigo, rumbea con la imagen de Bomplan.

Le acompaño á usted el primer número de una revista científica que se ha dado á luz por el Museo Nacional, por la cual podrá usted juzgar de los pensamientos que le animan.

Y con tal motivo le saluda su afectísimo amigo y S. S.

D. ORDOÑANA.

Un ensayo de ensilaje de hojas de viña

M. Rodat, propietario de Olemps, cerca de Roder, ha hecho este año, después de haberme consultado al respecto, un ensayo de ensilaje de hojas de viña. Creo que la materia es digna de interesar á los lectores del «Progreso Agrícola y Vitícola», y que vale la pena de dar á conocer sus resultados.

No trataré de demostrar en este artículo si su deshoje más ó menos fuerte es, en un momento dado, indiferente ó perjudicial á la vegetación de la viña, pues que la cuestión me parece demasiado complicada para ser tratada partiendo de simples probabilidades: me concretaré, pues, á relatar fielmente los resultados del experimento llevado á cabo por M. Rodat, considerando solamente la cuestión forrajera.

El 15 de Noviembre último, llevé mis alumnos de la Escuela Normal, á Olemps, para mostrarles este ensayo. M. Rodat, no había aun abierto el silo, pero temía, dada la pequeña cantidad de materia ensilada, no haber logrado el fin propuesto; nos brindó, sin embargo, á abrirlo y procedimos en el acto á la operación.

Antes de decir lo que encontramos en el interior, debo manifestar de qué manera fué cargado el silo. El local elegido era uno destinado á secadero de castañas: su capacidad era demasiado considerable dada la mínima cantidad de hojas de que se disponía. M. Rodat había aislado en un rincón, por medio de un enrejado de mimbre, un pequeño espacio de 2 metros de lado ó sean 4 metros cuadrados de superficie.

El 20 de Septiembre, con cuatro hombres,

pasaron todo un día en recoger hojas y ramas verdes de viña amontonándolas y comprimiéndolas fuertemente con los pies, en esta parte del secadero. Terminada la operación y cubierta la parte superior de la masa con una pequeña capa de paja y tablas viejas, medía el montón 1.18 metros, próximamente, de altura.

Se cargó luego el silo de piedras hasta obtener una presión de más de 1,000 kilos por metro cuadrado. Bajo la influencia del peso, la masa descendió considerablemente, quedando admirado M. Rodat al ver, dos ó tres días después, reducido el silo á la mitad. Su admiración llegó al colmo cuando comprobó que un mes después no medía el silo más que 30 centímetros de altura, es decir la sexta parte de la elevación primitiva. Reducido á estas dimensiones lo encontramos el día de nuestra visita, á 55 días de formado.

A pesar de la pequeña cantidad de materia ensilada, la operación había tenido un buen éxito. Hasta un espesor de 5 á 10 centímetros se había podido en las caras verticales; pero pasado este límite, tenía la materia ensilada un hermoso color verde amarillento y despedía un franco olor alcohólico muy agradable. En las caras horizontales la parte alterada era menor y no pasaba de 2 ó 3 centímetros de espesor.

De cualquier modo que sea, la operación parece haber sido ventajosa. La parte bien conservada del silo, representa, en efecto, un buen metro cúbico de materia que debe pesar 800 kilos poco más ó menos. El gasto por recolección de hojas y carga del silo ha sido de 10 francos. M. Rodat, se procuró, pues, al precio de 10 francos, 800 kilos de una materia alimenticia de primera calidad. Si se considera el precio actual de los forrajes, no es ciertamente demasiado cara.

Es evidente que si el silo hubiera alcanzado mayores proporciones, no habría sido tan grande la parte dañada y se hubiera logrado mayor beneficio. Es cierto, además, que si en vez de operar en un viñedo casi destruido por la filoxera se hubiesen recogido las hojas de una viña vigorosa, la cantidad de materia ensilada en el día habría sido más considerable.

E. MARRE.

Profesor departamental de agricultura del Aveyron.

Semillas del Paraguay

Cafetal Compostela, Noviembre 8 de 1893.

Señor doctor don Domingo Ordoñana.

Montevideo.

Mi querido amigo :

Aun estoy esperando la contestación á mis dos cartas, dirigidas á usted con motivo de las indisposiciones que sufría, cartas que, probablemente, con algunas observaciones sobre este país, se habrán perdido. Así es que, la presente, acompañada de un estudio del estado actual de esta región, la recomiendo al señor García.

Aprovechando esta ocasión, le mando para la Asociación Rural algunas semillas de las que, tal vez, tengan utilidad.

Es la primera una especie de taz, de esa fruta cuyo folículo comen aun por allá en campaña, y que aquí nombran los guaraníes con la palabra *payaguá-nembiu* ó comida de los indios payaguás; pero se diferencia en sus flores blancas, sumamente aromáticas, que nacen por pares en la inserción del peciolo de sus hojas opuestas, enteras, grandes y acorazonadas y en sus tallos velludos, robustos y trepadores, envolviendo de derecha á izquierda los objetos sobre que trepan.

Aunque no mereciera esta planta por sus fragantes flores el honor del cultivo, la sospecho que tengo de que sea el condurango, tan recomendado y parece en feliz suceso, en los cánceres del estómago y otras frecuentes enfermedades de esa viscera; si tal fuese, habría doble motivo para difundirla en ese país.

No es tiempo de hervorizar sus flores, con estambres y pistilos, y por lo tanto, sólo por el fruto y los caracteres enumerados, á los que debo añadir que no hay duda ninguna que pertenece á los *Asclepiadas*, y entre ellas, tal vez, al *Gonolobus*; podrá el señor Arechavaleta ó un señor Deleón, autor de una obra de botánica, sacarnos de dudas. Además del interés general, tengo en ello uno particular, pues mis sufrimientos al estómago, que son hereditarios, pueden necesitar tal medicamento cualquier día.

Es la segunda una cucurbitácea de los *cúcumis*, con tendencia á trepar en grandes extensiones, con grandes y hermosas hojas y con flores femeninas que dejan su fruto cuyo esqueleto es una excelente esponja para usos domésticos, mejor y más higiénica que la esponja marina, y de un tejido tan resistente que podrá servir para muchas y variadas industrias. Se conoce aquí por esponja de Lofán; pero no sé ni su patria ni su nombre botánico.

Se siembra en tierra igual á la que requie-

re el zapallo, crece con rapidez y necesita por lo mismo, mucho y buen alimento, fuerte calor, agua suficiente para su exuberante actividad; y un frío que baje de 10° la mata.

Merece muy mucho, sino está por allá diseminada, diseminarla, recomendando exposiciones al N. y abrigo del S. y S. O.

Una sola planta en buenas condiciones y sostenida por correspondiente empalizado, produce hasta 300 esponjas.

Es la tercera un convolvulus, tal vez el más hermoso de la familia, con grandes, blancas y aromáticas flores que al abrirse al anochecer y sólo de día en los nublados, lo hacen con un temblor de los cantos de la corola al desdoblarse que simula la vida en convulsiones; merecería el nombre de convolvulo tembloroso. Es muy apropiado para glorietas y resiste 0° centígrados.

Es la 4.ª otro convolvulus de hojas palmeadas que por ello merece cultivo en los jardines.

Son la 5.ª y 6.ª compuestas singulares cuyas flores de caléndula y cardillo no tendrían importancia, si no tuvieran la facultad de trepar, cosa excepcional, que sepa, en esa familia.

Es la 7.ª una de las orquídeas más hermosas que adornan con sus aromáticas flores, con aroma de azafrán y figura de un casco romano, estos bosques en cuyos árboles y en sus endijas cubiertas de tierra de brezo vegetan con grandes receptáculos oblongos de alimento y hojas grandes de maíz. No conozco su nombre botánico; se llama en guaraní *cuná-tuná*.

Merece sombra, abrigo, musgo húmedo con tierra de brezo para la siembra de esa diminuta semilla.

Es, por último, la 8.ª una *bignonia* entre las muchas que embellecen esta Naturaleza, de flores amarillas y abundantes, y de ramaje propio para glorietas. En Mercedes tenía una de cuatro años que sólo floreció en el mayor abrigo de la casa.

Si esa Asociación se interesase en la remisión de semillas que puedo yo fácilmente adquirir, y cuya propagación en ese país sea útil y posible, sírvase avisármelo para prevenirme y recojerlas á su tiempo, indicándome las especies que desee.

Dos semillas de *convolvulus speciosus*, escasas ahora, por la sequía, están destinadas al doctor Fein, así como parte de la orquídea y la esponja, si de ella gusta.

Disponga del mucho afecto que le profesa su viejo amigo.

SERAFIN RIVAS RODRIGUEZ.

BOLETIN DEL SERVICIO METEOROLÓGICO

Observaciones efectuadas en las siguientes localidades y recopiladas y calculadas por la Estacion Meteorológica Central de Montevideo

AÑO III

OCTUBRE DE 1892

DÉCADA I.

Estaciones	Altura sobre el nivel del mar	Latitud S.	Longitud W. de Paris	OBSERVADORES
1 Montevideo	24.0 m.	34° 54' 29"	58° 32' 29"	Antero Urioste.
2 Mercedes	39.0 »	33° 13' 25"	60° 14' 37"	Julio Tanini.
3 Durazno	90.9 »	33° 25' 05"	58° 59' 59"	Alberto Beyermann.
4 Isla de Flores	17.4 »	34° 55' 06"	58° 30' 54"	Carlos G. Parada.
5 Salto	54.7 »	31° 21' 20"	60° 31' 18"	Francisco J. Aris.
6 Maldonado	40.8 »	34° 54' 50"	57° 16' 42"	José Dodera.

DIA I

Estaciones	Presion atmosférica en milímetros, reducida a 0° centígrados.		Temperatura del aire, à la sombra, en grados centígrados.				Humedad del aire				VIENTO INFERIOR				NUBES						Lluvia en mm.			
															9 a. m.							9 p. m.		
															9 a. m.		9 p. m.		mín.	màx.		Absoluta mm.		Relativa p. %
	Cant.	Calidad	Direccion	Cant.	Calidad	Direccion																		
1	764.38	762.66	14.8	13.0	11.5	16.2	5.8	7.1	46	64	SSE	2.9	E	2.6	0	—	—	0	—	—	0.0			
2	63.37	63.16	16.0	19.0	10.4	25.5	11.9	11.7	88	72	E	3.0	E	1.5	4	r.	W	0	—	—	»			
3	58.04	54.67	14.2	11.5	6.0	24.5	7.1	5.4	59	53	E	0.5	ESE	1.2	0	—	—	0	—	—	»			
4	64.39	63.65	14.7	12.5	11.0	16.4	7.9	10.5	63	98	ESE	0.9	E	2.9	2	m. rs.	NE	1	m. rs.	SSE	»			
5	61.76	60.77	18.2	17.4	10.1	25.2	7.2	8.7	46	59	E	0.4	E	0.7	1	rs.4	N	4	pr. m.	N	»			
6	61.42	60.04	14.4	8.4	6.3	15.9	5.7	6.7	46	81	SSE	0.6	SE	0.4	0	—	—	0	—	—	»			

DIA 2

1	761.38	759.52	16.2	17.6	8.3	24.2			7.7	6.9	56	46	NNE	3.7	N	1.9	1	rs.	—	—	0.0
2	61.46	59.32	20.5	19.6	6.4	29.0			8.6	11.3	48	67	NE	2.0	NE	3.0	0	—	—	—	»
3	56.02	53.38	15.0	16.5	5.0	26.0			8.0	7.6	62	55	ENE	1.5	E	0.9	0	—	—	—	»
4	63.04	60.40	14.9	15.4	10.6	22.7			8.9	11.9	71	92	N	2.1	NNE	1.8	2	m. rs.	SW	m. rs.	»
5	60.03	57.80	21.2	18.4	10.5	27.6			7.5	6.8	40	43	E	0.4	E	2.1	0	—	—	N	»
6	59.68	55.92	16.0	13.5	4.5	21.5			6.9	10.1	51	87	NE	0.2	NE	0.4	2	rs.	E	—	»

DIA 3

1	759.78	760.30	20.7	19.2	12.0	27.2			9.6	7.9	53	48	NNE	4.8	NNE	3.0	1	rs.	—	—	0.0
2	58.90	57.58	20.4	22.9	6.4	26.6			7.4	13.6	42	65	NE	5.0	E	0.4	5	pr. m.	E	pr. m.	»
3	51.88	53.80	20.2	18.0	10.5	28.8			9.9	8.9	55	58	N	2.0	ESE	2.5	2	rs m.	—	W	»
4	60.64	61.25	17.4	16.2	13.1	24.7			12.7	12.0	86	87	NNE	2.3	NE	1.2	2	m.	NW	m. rs.	»
5	57.24	59.73	21.2	17.4	12.9	28.0			7.5	8.7	43	59	E	0.9	E	1.1	6	rs.	NW	pm	»
6	57.41	58.29	19.4	19.3	11.2	25.9			11.5	8.7	68	52	NE	1.7	NE	1.8	0	—	—	—	»

DIA 4

1	762.70	764.27	18.2	12.6	13.7	19.4	12.5	10.9	80	100	S	3.8	SSE	1.8	2	rs.	—	10	pm.	—	0.1
1	62.84	63.54	22.6	21.6	14.0	30.4	14.0	12.6	68	66	SW	0.3	E	0.8	0	—	—	0	—	—	0.0
3	56.24	56.94	19.0	16.2	14.5	27.5	12.5	12.7	76	93	ESE	1.4	SE	3.4	5	rs. m.	—	0	—	—	»
4	62.61	64.15	15.9	12.3	13.6	17.2	12.3	10.4	92	98	NW	1.1	ESE	0.6	6	pm.	NW	10	pm.	SE	»
5	60.41	61.22	18.9	18.2	16.2	28.2	10.4	10.9	64	70	SE	0.8	SE	1.4	8	rm.	NW	6	pm.	W	»
6	59.98	60.90	18.5	13.0	12.4	19.5	12.5	7.4	78	66	N	0.6	ESE	1.5	10	m.	S	10	pm.	W	1.2

DIA 5

1	764.43	761.22	15.7	16.3	10.6	19.2	10.8	11.9	81	86	N	2.4	NE	3.3	10	pm.	NNE	5	rs. r.	W	0.0
2	64.28	59.92	14.2	19.4	10.5	28.5	19.4	13.0	86	77	NE	1.0	E	2.0	10	r.	E	0	—	—	»
3	57.44	54.43	19.0	18.5	14.5	28.5	12.0	11.3	73	71	E	1.4	ENE	2.3	1	m.	—	0	—	—	»
4	64.34	62.41	14.0	15.8	12.0	19.3	11.1	12.5	93	93	N	1.7	NNE	1.8	10	pm.	NNW	6	m. rs.	NNW	»
5	63.18	60.69	17.1	20.2	11.9	27.8	10.7	14.3	73	81	E	0.5	E	1.2	2	m.	W	4	pr.	W	»
6	61.18	58.97	15.9	14.0	5.0	21.6	10.7	10.9	80	92	E	0.1	ENE	1.4	10	pm.	W	3	rs.	E	»

DIA 6

1	760.93	760.70	18.2	20.6	10.2	25.0	10.8	8.8	69	48	N	3.5	SE	4.1	1	rs.	—	8	m.	NNW	0.0
2	60.79	59.27	21.3	22.0	12.5	30.0	14.4	13.9	77	71	E	3.0	E	7.0	10	r.	W	8	m.	W	»
3	55.68	54.59	19.5	19.2	11.5	29.5	11.5	11.6	68	70	N	1.1	NW	2.0	0	—	—	2	m.	—	»
4	62.63	61.31	17.5	16.4	13.6	24.6	12.2	12.9	82	94	N	2.9	SE	1.7	2	rs. m.	NW	5	m.	NNW	»
5	59.31	59.68	22.4	20.0	12.6	28.8	15.2	11.4	76	65	NE	0.4	NE	1.7	0	—	—	2	pm.	S	»
6	59.16	57.65	20.1	17.1	11.5	27.5	10.2	10.4	58	72	NNE	0.8	NNE	1.1	0	—	—	10	rm.	ESE	»

DIA 7

1	765.02	764.57	13.0	12.4	12.4	20.7	9.7	10.2	86	95	SSE	3.6	SSE	7.2	10	pm.	SE	10	pm.	—	0.0
2	63.09	57.93	18.0	20.0	13.6	30.0	11.2	12.0	72	68	SW	1.0	SW	2.0	10	pr.	E	10	pr.	E	»
3	55.61	56.11	17.8	13.5	13.8	27.0	11.7	9.7	77	85	S	2.0	SE	3.0	3	m.	N	3	pm.	—	»
4	63.40	65.01	13.6	12.6	12.5	17.2	10.6	10.1	91	93	SE	1.9	ESE	2.1	10	pm.	ESE	10	pm.	SE	»
5	60.37	59.58	22.6	20.6	15.4	30.0	10.2	12.2	49	68	E	1.2	E	0.9	6	rs. rm.	SE	4	rs.	S	»
6	60.63	61.13	13.4	12.5	13.0	17.1	10.0	9.7	87	90	SE	1.1	SSE	0.8	10	pm.	W	10	pm.	—	»

DIA 8

1	761.31	757.00	17.6	20.0	11.0	20.4	11.4	10.3	76	59	E	3.0	NNE	3.8	6	m. rs.	NNE	10	pr. m.	—	12.2
2	60.13	52.90	20.1	21.0	11.5	32.0	11.4	14.3	65	77	E	3.0	S	2.0	10	pr. m.	E	10	pm.	N	36.0
3	54.64	49.79	21.8	20.2	12.5	29.5	12.4	13.2	63	75	ENE	3.9	NE	5.0	1	m.	—	10	pm.	N	17.2
4	62.29	57.19	14.7	18.1	11.0	18.7	11.2	11.6	89	76	ENE	1.6	E	5.6	9	pm.	NNE	10	pm.	SSE	1.4
5	58.48	53.81	22.2	23.2	14.9	30.2	11.9	14.8	59	70	E	0.5	NE	0.8	0	—	—	2	m.	S	0.0
6	59.61	57.30	16.6	15.8	11.0	22.2	11.4	11.5	81	86	E	0.9	ENE	3.4	10	pm.	SW	5	rm.	W	3.6

DIA 9

1	758.10	758.24	16.3	14.5	15.5	20.4	12.6	10.6	91	86	S	2.1	S	3.2	10	pm.	—	1	rs.	—	0.0
2	58.30	59.95	17.5	17.1	15.8	20.4	13.2	13.5	89	93	W	2.0	S	8.0	10	pm.	N	0	—	—	»
3	50.92	51.82	17.5	13.2	16.0	25.0	13.8	10.8	93	95	NW	3.1	S	2.5	10	pm.	N	5	rs. m.	—	8.5
4	57.16	58.67	15.7	14.8	14.3	18.0	12.7	10.4	95	83	WNW	2.9	SSW	1.9	10	pm.	NNW	2	m.	WNW	0.0
5	55.71	58.15	22.9	13.4	17.6	22.8	12.6	10.9	61	95	E	1.0	S	0.9	8	pm. r.	SW	8	m.	NE	14.8
6	54.41	54.92	15.0	13.3	15.1	18.9	11.3	10.5	89	93	N	1.4	SW	0.8	10	pm.	S	10	pm.	E	0.0

DIA 10

1	758.16	758.92	16.8	15.5	12.1	20.6	9.1	10.7	64	81	W	1.6	NNW	2.9	1	m.	SSW	0	—	—	0.0
2	59.98	60.29	19.5	19.9	11.5	26.0	10.5	11.2	62	65	W	1.0	E	1.1	0	—	—	0	—	—	»
3	52.63	54.04	16.2	15.2	8.5	24.5	11.2	11.2	82	87	SW	4.0	SW	2.7	1	m.	—	0	—	—	»
4	59.18	58.86	16.8	16.2	12.6	19.7	12.5	11.1	88	81	N	6.8	NW	1.5	3	m.	NNW	2	m.	NNW	»
5	59.69	59.70	14.9	17.4	10.9	24.5	11.3	9.3	90	63	SW	1.3	SE	0.6	2	m.	NE	2	m.	N	»
6	55.18	55.96	14.7	15.4	11.2	20.2	10.0	8.2	80	63	WSW	0.3	W	1.4	5	m.	E	0	—	—	»

RED PLUVIOMÉTRICA

Observaciones udométricas correspondientes al mes de
Octubre de 1892

I

ESTACIONES	DEPARTAMENTO Á QUE PERTENECEN	OBSERVADORES
1. José Ignacio	Maldonado	C. J. Herrera
2. Sarandí del Yí	Durazno	L. Riba
3. Carmen	»	C. Baltasar
4. Porongos	Flores	N. Mastrangelo
5. Paso de los Toros	Tacuarembó	F. Arrambide
6. Colonia Rio Negro	»	J. A. Bonomi
7. San Gregorio	»	E. Pereira
8. Peralta	»	R. Tello
9. Cuchilla de la Pampa	»	A. Estela
10. Arroyo Malo	»	S. Curtina
11. San Fructuoso	»	B. Berninzoni
12. Cuñapirú	Rivera	V. Ghemi
13. Rivera	»	G. Medina
14. Cuchilla Negra	»	S. Ozzello
15. San Eugenio	Artigas	A. Montes de Oca
16. Cuaró	»	B. Bértoli
17. Santa Rosa	»	F. Mangan
18. Guaviyú	Paysandú	L. Lanza
19. Paysandú	»	J. B. Lanza
20. Algorta	Rio Negro	D. Martínez
21. Independencia	»	G. G. Halmiton
22. Dolores	Soriano	J. Puig
23. Estancia Calera	Colonia	F. Morros
24. Colonia	»	C. Galli
25. Guaycurú	San José	I. R. Hill
26. San José	»	D. Perera y Quintana
27. La Cruz	Florida	A. Rodriguez Gayo
28. Florida	»	F. E. Mencía
29. Santa Lucía	Canelones	N. Verdaguer
30. Guadalupe	»	F. Carbone (hijo)
31. Santa Ana	Artigas	A. T. Canossa

II

Estaciones	Cantidad de agua caída en mm. y días de lluvia								Cantidad máxima caída en un día	Día correspon- diente
	I DÉCADA		II DÉCADA		III DÉCADA		TOTAL			
	Cantidad mm.	Días de lluvia	Cantidad mm.	Días de lluvia	Cantidad mm.	Días de lluvia	Cantidad mm.	Días de lluvia		
1	?	?	0.6	2	39.6	9	40.2	11	29.2	27
2	22.6	2	0.0	—	35.4	5	58.0	7	13.7	9
3	23.2	1	0.0	—	0.0	—	23.2	1	23.2	9
4	14.9	2	3.2	2	66.0	6	84.1	10	34.2	22
5	24.0	1	2.0	1	3.0	2	29.0	4	24.0	9
6	22.5	2	2.8	1	6.7	3	32.0	6	14.0	10
7	10.0	1	5.0	1	6.0	1	21.0	3	10.0	9
8	23.0	2	2.4	2	16.0	2	41.4	6	17.5	10
9	12.0	1	17.2	9	12.0	1	41.2	11	12.0	9 y 23
10	8.4	1	10.5	1	17.8	2	36.7	4	13.8	23
11	16.5	1	12.7	1	2.3	1	31.5	3	16.5	10
12	12.0	1	10.0	1	1.8	2	23.8	4	12.0	10
13	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
14	18.6	1	128.0	2	38.0	5	184.6	8	126.6	17
15	4.2	1	14.2	1	30.8	4	49.2	6	20.2	22
16	5.3	1	13.0	1	22.5	2	40.8	4	20.0	31
17	6.0	1	20.6	1	0.0	—	26.6	2	20.6	18
18	7.3	1	4.3	1	10.5	2	22.1	4	8.0	26
19	31.0	2	7.0	2	19.0	2	57.0	6	22.0	9
20	9.5	1	0.0	—	15.2	1	24.7	2	15.2	30
21	16.7	2	3.0	2	25.8	4	45.5	8	15.6	9
22	25.2	2	1.5	1	121.3	6	148.0	9	93.0	26
23	22.0	1	2.2	1	69.6	8	93.8	10	43.0	22
24	27.0	1	1.2	1	0.0	—	28.2	2	27.0	9
25	19.4	2	6.4	3	35.1	9	60.9	14	17.1	9
26	13.3	2	3.6	2	33.6	6	50.5	10	16.2	26
27	15.2	1	1.9	2	27.4	7	44.5	10	17.1	26
28	10.7	1	2.1	1	46.6	8	59.4	10	28.6	26
29	13.5	3	4.3	2	27.9	7	45.7	12	11.3	26
30	14.0	2	6.5	2	35.7	7	56.2	11	11.0	9
31	0.0	—	28.0	1	15.0	2	43.0	3	28.0	17

Observatorio Meteorológico Central de Villa Colón

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL MES DE ENERO DE 1894

66

ASOCIACION RURAL DEL URUGUAY

Fecha	Media presión atmosférica á 0° C.	TEMPERATURA CENT.			HUMEDAD		Lluvia en m. m.	Evap. en horas	VIENTO		Media. Estado del cielo	Fecha
		Media.	Máx.	Mín.	Relat.	Absol.			Dirección pre- dominante	Media veloc. hora en km.		
I	750.450	19.83	23.6	19.0	82.66	14.30	—	5.00	S	17.125	9.00	1
2	55.430	20.93	24.9	15.0	73.33	13.56	—	7.80	S	3.041	2.33	2
3	55.883	26.16	32.8	17.0	69.33	16.80	—	14.50	E	11.208	1.00	3
4	56.290	28.54	35.6	20.0	68.00	19.64	—	15.00	SE	10.208	0.67	4
5	57.110	24.63	30.0	20.0	74.34	17.64	—	7.00	E - SE	14.625	1.33	5
6	52.916	28.40	35.5	17.3	58.00	15.90	—	9.60	E	4.708	8.33	6
7	49.520	24.90	28.3	19.8	74.34	17.40	1.5	3.40	SE	2.291	7.00	7
8	52.860	24.80	27.4	19.3	70.66	16.43	—	5.40	SE	5.000	6.33	8
9	55.132	24.34	30.4	16.5	79.34	17.93	—	5.00	SE	2.708	4.00	9
10	53.853	26.13	32.9	20.0	70.66	17.84	—	10.00	SE	4.000	5.34	10
D. I	753.944	24.86	30.14	18.39	72.06	16.74	1.5	82.70	SE	7.491	4.53	D. I
11	752.636	25.60	33.5	19.5	71.33	17.36	—	9.00	E	7.208	1.00	11
12	52.556	23.30	31.0	16.0	84.00	17.93	—	6.40	E	5.458	4.36	12
13	49.086	21.04	23.8	20.5	86.67	16.07	13.5	4.00	S	3.708	6.67	13
14	49.996	24.00	27.9	17.0	80.33	17.83	—	5.49	S	1.958	2.00	14
15	50.130	22.34	28.6	20.0	87.67	17.67	—	6.40	E	12.250	7.66	15
16	48.616	21.06	25.8	17.0	77.00	15.20	2.7	9.40	SW	1.583	1.33	16
17	52.026	25.23	31.9	15.0	72.66	17.60	—	9.60	SE	3.000	0.00	17
18	56.186	22.70	28.0	18.5	77.33	15.86	—	8.47	SE	14.791	6.34	18
19	59.546	21.27	24.0	19.0	61.33	11.67	—	5.00	SE	17.958	8.00	19
20	56.603	20.60	23.7	17.9	87.34	15.74	10.0	4.10	E	5.833	9.67	20
D. II	752.738	22.71	27.82	18.04	78.56	16.29	26.2	67.77	E	7.375	4.73	D. II
21	753.206	20.66	23.6	17.6	93.33	16.90	1.0	4.10	E	6.291	8.34	21
22	53.123	24.56	29.6	18.8	77.34	17.50	—	8.15	W	5.041	3.66	22
23	54.186	24.44	27.3	20.8	74.33	16.94	—	7.16	W - SE	6.800	1.00	23
24	52.930	24.93	31.9	17.5	74.67	17.10	—	7.15	S	7.583	7.34	24
25	52.540	24.93	28.6	18.6	73.66	17.66	—	6.20	S	5.708	2.00	25
26	51.163	28.80	35.9	21.8	56.00	16.10	—	9.10	E	8.625	1.66	26
27	51.713	25.04	30.8	20.4	76.67	18.06	16.5	6.14	E	6.500	2.66	27
28	52.993	27.20	34.9	22.7	71.00	18.63	1.6	6.10	E	5.000	7.00	28
29	56.983	21.76	24.3	19.7	72.34	13.93	—	5.18	SE	12.750	3.34	29
30	55.540	23.27	29.3	16.3	78.33	16.44	—	6.15	SE	1.583	3.33	30
31	55.943	27.70	34.1	21.4	69.00	18.50	—	7.12	E - W	6.250	3.00	31
D. III	753.665	24.84	30.03	19.60	74.24	17.07	19.1	72.55	E	6.557	3.93	D. III
Mes	753.456	24.16	29.35	18.71	74.93	16.71	46.8	223.02	E - SE - S	7.134	4.38	Mes

Cantidad de agua caída en los siguientes lugares, del 13 al 31 Enero ppdo.

Montevideo . . .	m/m.	23.6
Isla de Flores . . .		1.80
Dolores . . .		59.1
Santa Rosa . . .		46.5
Mercedes . . .		91.9
Florida . . .		30.1
Cuaró . . .		36.0
San Eugenio . . .		45.0
Canelones . . .		32.7
Santa Lucía . . .		47.5
San José . . .		41.3
Cuchilla Pampa . . .		19.0
Guadalupe . . .		6.0
Rodríguez . . .		60.5
Porongos . . .		41.1
Durazno . . .		12.0
Fray - Bentos . . .		46.1
Salto . . .		106.4
Colonia . . .		11.1
Paysandú . . .		10.0
Las Piedras . . .		16.0
Guaviyú . . .		8.5
Villa Rosalía . . .		34.4

Notas é Informes

Indice de la Revista

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, 20 de Enero de 1894.

Señor don Lucio Rodríguez.

Tengo especial placer en acusar recibo de su grata carta del 13 del actual, acompañada del índice general alfabético de los 22 tomos de la revista que lleva publicados esta Asociación, galantemente donado por usted — defiriendo á instancias de la Directiva — para ser impreso y repartido entre los socios que componen la corporación que presido.

La Directiva agradece á usted su atencioso obsequio, tanto por el mérito de la obra como por el servicio que con él presta á esta Asociación y al participárselo así me es muy grato reiterarle el testimonio de mi más distinguida consideración y aprecio.

DIEGO PONS,
Presidente.

DOMINGO ORDOÑANA,
Secretario Perpetuo.

Biografía de don Pascual Harriague

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, 20 de Enero de 1892.

Señor don Santos Errandonea.

Deseando esta Asociación publicar la biografía del progresista é inteligente viticultor don Pascual Harriague, que debe acompañar el retrato que dará á luz uno de los próximos números de la revista, la Directiva se dirige á usted rogándole se sirva enviársela para poder así rendir tributo á la memoria de aquella inolvidable personalidad.

En espera, esta Directiva, de ver cumplidos sus deseos, le anticipa por ello las más expresivas gracias, saludándole al propio tiempo atentamente.

DIEGO PONS,
Presidente.

DOMINGO ORDOÑANA,
Secretario perpetuo.

Caballos para las policías

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, 22 de Enero de 1894.

Excmo. señor Ministro de Gobierno.

Excmo. señor:

Informando sobre la nota del señor Jefe Político del Salto, referente al estado á que ha quedado reducida la policía de aquel departamento por haberse muerto los caballos, efecto de la tenaz sequía que aflige al país, dice esta Directiva:

Que según en análogas ocasiones ha manifestado, los servicios importantes é indispensables para la seguridad de las personas y bienes, así de las ciudades como del campo, que desempeñan las policías, reclaman imperiosamente que, del mismo modo que se efectúa en la capital, se mantengan sus caballos á establo, con la conveniente ración de alfalfa, maíz, etc., etc., abandonándose para siempre el pernicioso sistema de dejar librados los caballos á lo que buenamente pueda ofrecerles la naturaleza para su sostenimiento.

La Directiva, pues, se permite aconsejar á V. E. se proceda de forma que pueda hacerse práctica la idea expuesta y más de una vez indicada oficialmente por esta Asociación, pues que de otro modo las policías rurales se verán inutilizadas de prestar los indispensables servicios reclamados por los altos intereses de la campaña.

Dejando así evacuado el informe pedido, saludo á V. E. atentamente.

DIEGO PONS,
Presidente.

FRANCISCO PIRIA,
Vocal-Secretario.

Biografía del Vizconde de Mauá

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, 22 de Enero de 1894.

Señor doctor don José Ladislao Terra.

Entregada esta Asociación de mi presidencia, á la patriótica tarea de rendir póstumo y justo homenaje á la memoria de aquellas personalidades que han dedicado su existencia al desarrollo y multiplicación de nuestra riqueza rural, y contándose entre ellas el inolvidable Vizconde de Mauá, que tantos beneficios sembró por toda la campaña á favor de las grandes empresas que en ella llevó á cabo y que tan alto hablan de la inteligencia y alientos de su iniciador, la Directiva se complace de un modo especial en dirigirse á usted para rogarle el señalado favor de remitirle el retrato y datos biográficos del mencionado señor, á fin de darlos á la publicidad en uno de los próximos números de nuestra revista.

En espera de tan apreciable servicio, la Directiva anticipa á usted las más expresivas gracias por él, aprovechando, por mi parte, la ocasión para saludarle atentamente.

DIEGO PONS,
Presidente.

FRANCISCO PIRIA,
Vocal Secretario.

Biografía de don Francisco Vidiella

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, 23 de Enero de 1894.

Señor don Federico R. Vidiella.

Me es grato acusar recibo de su atenta carta de fecha 20 del actual, acompañada de algunos datos biográficos de su señor padre el inteligente viticultor don Francisco Vidiella, cuyo retrato y biografía saldrán á luz próximamente.

La Directiva envía á usted las más expresivas gracias por su apreciable favor, y al notificárselo así me es satisfactorio saludarle con mi más distinguida consideración y aprecio.

DIEGO PONS,
Presidente.

DOMINGO ORDOÑANA,
Secretario Perpetuo.

Montevideo, 20 de Enero de 1894.

*Señor Presidente de la Asociación Rural del Uruguay,
don Diego Pons.*

Presente.

Señor:

Me es muy grato acusar recibo de la nota

fecha 17 del corriente con que me honra esa Asociación, al pedirme algunos apuntes biográficos de mi finado padre, con el propósito de publicarlos, acompañados de su retrato, en la revista del próximo Febrero.

Satisfaciendo su pedido, incluyo unos apuntes biográficos que se publicaron en 1884 y de los cuales puede usted tomar los datos que considere oportuno reproducir ahora.

Muy sensible á esta nueva demostración honorífica de la Asociación Rural, de la que es usted muy digno Presidente, hacia la memoria de mi padre, me es grato repetirle la expresión de mi reconocimiento y quedar de usted muy atento y seguro servidor.

FEDERICO R. VIDIELLA.

Biografía de don José de Buschenthal

Señor don Diego Pons, Presidente de la Asociación Rural del Uruguay.

Presente.

Estimado señor:

Recibí su atenta tarjeta pidiéndome el retrato de don José de Buschenthal y apuntes sobre su vida para publicarlos en el primer número del periódico de la Asociación que aparecerá este mes. La tarjeta me llegó con atraso, pero no creo que sea de sentir por que aun cuando Buschenthal fué uno de los extranjeros que más interés comprobaron por nuestro país con trabajos y empresas tendentes á impulsar su agronomía y progreso, antes que su nombre figuran los de don Samuel Laffone, Vizconde de Mauá y talvez algún otro que olvido; sería pues una injusticia alterar el orden que se ha venido observando de antigüedad al publicarse los retratos y biografías de personalidades rurales.

Le acompaño ahora lo que usted me pidió y espero querrá excusar la demora, quedando de usted atento y S. S.

LUCAS HERRERA Y OBES.

C. de V., Enero 20 de 1894.

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, 23 de Enero de 1894.

Señor doctor don Lucas Herrera y Obes.

Señor:

Tengo el placer de acusar recibo de su grata carta de fecha 20 del actual, acompañada de la biografía de don José de Buschenthal, que será publicada en uno de los próximos números de la Revista.

La Directiva agradece á usted de un modo especial el señalado servicio que le ha

prestado y por mi parte me complazco en saludarle con la consideración más distinguida.

DIEGO PONS,
Presidente.

DOMINGO ORDOÑANA,
Secretario Perpetuo.

Retrato de don Carlos Reyles

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, 23 de Enero de 1894.

Señor don Carlos Reyles.

Deseando esta Asociación incorporar el retrato de su finado padre el inteligente hacendado don Carlos Reyles á los demás pertenecientes á otras personalidades que han dedicado su vida y su fortuna al desarrollo de nuestra riqueza rural que existen en esta sala de sesiones, la Directiva se dirige de nuevo á usted rogándole la donación del citado retrato que habría de ser igual en lo posible á los existentes en la enunciada sala.

En espera de tan valioso presente, la Directiva anticipa á usted las gracias por su favor, y por mi parte aprovecho la ocasión para saludarle atentamente.

DIEGO PONS,
Presidente.

DOMINGO ORDOÑANA,
Secretario Perpetuo.

Comisión N. de Caridad y Beneficencia Pública

Montevideo, Enero 23 de 1894.

Señor don Diego Pons, Presidente de la Asociación Rural del Uruguay.

Señor:

En contestación á su atenta nota de fecha 16 del corriente, cábeme agradecer á usted, en nombre de la Comisión que presido, el importante envío de publicaciones ilustradas cuya lectura servirá, á no dudarlo, de solaz é instrucción á los numerosos asilados en nuestras Casas.

Aprovecho la oportunidad para saludar á usted con mi mayor consideración.

J. R. GÓMEZ,
Presidente.

ANTONIO M. MÁRQUEZ,
Secretario.

Importación de vides americanas

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, 5 de Febrero de 1894.

Señor don Halvor Sollberg.

Esta Directiva ha tomado en justa consideración su atenta carta de 26 de Enero ppdo., publicada, según sus deseos, en el último número de la revista.

Dada la importancia de la materia sobre que versa y los loables propósitos que á usted animan y toda vez que la Comisión Nacional de Viticultura está preocupándose de la reforma de la ley anti-filoxérica, se resolvió, en sesión del 2 del actual, recomendar la citada carta á aquella Comisión para que tenga presentes sus atinados conceptos al redactar las modificaciones á la ley que habrá de presentar al Superior Gobierno.

Sin otro particular, aprovecho la ocasión para saludar á usted atentamente.

DIEGO PONS,
Presidente.

DOMINGO ORDOÑANA,
Secretario perpetuo.

Ecós de la campaña

Las porteras

Señor Director de LA ASOCIACIÓN RURAL.

Montevideo.

Muy señor mío:

Siendo esa benemérita Asociación que por sólo ser útil á nuestra patria, vé luz pública un periódico, el único órgano de nosotros los rurales, quien ha pugnado siempre por el bien de los que como párias habitamos esta florida campaña, quien nos alienta en nuestras ruinas, quien nos enseña la manera de explotar y beneficiar estas vírgenes y ricas tierras, para colocarnos á relieve de las indiferencias por parte de nuestros gobernantes y representantes batuecos, sarcásticos y sofistas, que engañan al pueblo con dulces palabras que jamás cumplen, que se engullen pesos 360 mensuales y no hacen nada por el bien de los departamentos que coincidentalmente representan que no recuerdan de la solitaria y desierta campaña, sino para aniquilarla á contribuciones é impuestos.

Acudo á nuestra protectora Asociación, única áncora de salvación, único refugio en medio de abundantes desastres y desafue-

ros, para que nos indique que medidas deben adoptarse para volver al estado normal, en el caso que voy á ocuparme. Siendo un desinteresado servicio que deberá agregar á los muchos que tiene prestados á nuestra campaña y á nuestra patria, como recompensa voy agregar un sensato pensamiento de Napoleón I. «La primera virtud del hombre es amar á su patria» y como usted y demás miembros de esa progresista Asociación demuestran claro y evidentemente amar á la patria de Artigas, son virtuosos.

De cierto tiempo á esta parte los hacendados, por conveniencia propia y perjuicio público, han comenzado á cerrar sus porteras, dejando únicamente las de su uso particular y estas con llaves, en vista de que se cierra una portera y no hay apelación ni más que hacer, que dejarla cerrada, como laudable y ejemplar modelo, toma emitadores y repercute á los 4 vientos la idea, al extremo de creer que al paso que vamos, haya que colocar una lápida, haciendo saber á nuestros sobrevivientes que en un tiempo hubo porteras, y en la misma que también existió justicia. Hoy no se abrevia camino, en viajar á caballo que en una carroza, ni hay como estraviar de camino en cruzadas de campo, por que no las hay.

En el trayecto de cuatro leguas no se encuentra porteras, y según personas de crédito de palabra benigna auténtica, deben estar de legua en legua según un artículo del Código Rural que no he podido munirme de él, por no haber por acá quien lo tenga. No es posible permitir que se corten las vías de comunicación por el mero hecho de que así les conviene abusando de la falta de un trazado general de caminos, de la falta de una comisión especial para asignar las porteras donde corresponden y un revisador de alambrados, y de la debilidad ó negligencia de los Jueces de Paz, como también de nuestra ignorancia. Siendo los verdaderos indemnizados los comerciantes á cuyo gremio me ligán lazos de interés, y á falta de quien tome cartas en el asunto, por el bien público y particularmente de los pobres, con quienes he sido siempre filantrópico, me ha impulsado el gestionar este asunto, y he creído muy conveniente el oír la opinión autorizada de usted. El pobre como usted se dará una idea, se ve privado de ganar hasta el sustento para su familia, por que si los efectos de la sequía concluyeron con la mayor parte de sus caballos, ¿de qué manera va á hacer hoy 10 ó 12 leguas que antes eran 2 ó 3? Si necesita una libra de yerba tiene

que ir 3 ó 4 leguas que antes eran 3/4 ó 1, y como sus circunstancias no le permitan el surtirse por mayor tendrá que emplear el tiempo en idas y vueltas, ó pasar más miseria que la que los oprimen.

Siendo la campaña quien da vida á la capital. Quien paga toda la disipación y desastre de los gobernantes de sable y levita que se vienen sucediendo. Quien paga toda una cadena interminable de grados obtenidos por lo general en las lóbregas elecciones. Quien paga, escolta para el Presidente de la República, de toda pompa y lujo.

Siendo esta campaña de fértiles y productivos campos, única fuente de riqueza, que alberga millones de animales y produce cereales para el consumo del país y aun excede para la exportación, el cuerpo de la República, por que es que jamás merece la cooperación indispensables de los gobiernos. Pues no está aun desamparada por todos, hay en Montevideo una asociación compuesta de honorables ciudadanos que sacrificando sus intereses se ocupan del bien de la campaña, y de esparcir y difundir conocimientos útiles á los agricultores y ganaderos. Y es de quien espero haga subsanar estas interrupciones del tránsito.

Las frecuentes lluvias con que nos ha obsequiado recientemente, la amósfera, han hecho cambiar de aspecto á los campos. Ayer languidecían y marchitaban día á día, la fuerza del aquilón y las furias del pampero quebraban y llevaban todo el pasto, concluyendo la isoca y la langosta por arrasarlo todo.

Hoy florese, verdese, y deja ver un augurio alhagador las haciendas se muestran alegres, haciendo respirar un aire más puro, y libre ya del sanguinario insecto Caborro.

Concluiré por anunciarle que si no me niega las columnas de su Revista, con mayor número de datos y disponiendo de más tiempo que el que he dispuesto hoy, me ocuparé de varios tópicos, que para el completo desarrollo de la agricultura y ganadería se hacen necesarias reformas y de la conveniencia de establecimientos agropecuarios.

Disimule usted á su obsecuente servidor.

E. A. E.

Punta de Santa Lucía, Enero 18 de 1894.

Noticias varias

Bibliografía

Publicaciones recibidas :

- El Ejército Uruguayo.
- El Campo y el Sport.
- El Colono Italiano.
- Boletín Mensual de la Dirección de Estadística General.
- Memoria de la Dirección general de Inmigración y Colonización.
- El Estudio.
- El Turf y la Campaña.
- Anales de la Sociedad Rural Argentina.
- Almanaque agrario para 1894.
- Giornale di Agricoltura e Commercio della Toscana.
- Revista de Enseñanza.
- La Sardegna Agricola.
- La Agriculture e la Industrie Agrarie.
- Bolletino di Notizie Agrarie.
- El Pabellón Argentino.
- Repertorio Salvadoreño.
- La Universidad.
- Boletín de la Unión Industrial Argentina.
- Diario Oficial.
- Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura.
- Boletín de la Sociedad de Fomento Familiar.
- Gran Revista Argentina.
- La Ilustración Española y Americana.
- Le Progrés Agricole et Viticole.
- Journal d'Agriculture pratique.
- La Naturaleza.
- La Nature.
- Memoria del Ministerio de Fomento.
- Journal de la Société Agricole du Brabant.
- Journal de Agricultura e Horticultura práctica.
- Bulletín de la Société des Agriculteurs de France.
- Los Vinos y los Aceites.
- La Medicina Científica.
- Boletín de la Sociedad protectora de los niños.
- Bulletín di l'Office général des Agriculteurs.
- Gaceta de Medicina Veterinaria.
- Análisis de los vinos.
- Chronique d'Industrie Laitière et d'Agriculture.
- La Mémoire Française.
- Anales del Museo Nacional de Montevideo.

Análisis de vinos

Reglas prácticas más generales para el reconocimiento comercial de los vinos. — Con este título acaba de publicar el reputado ingeniero agrónomo don Eduardo Abela una utilísima obra, que está llamada á obtener gran aceptación por los servicios que ha de prestar á los comerciantes en vinos. En ella se trata prácticamente de los diferentes medios de reconocimiento de los vinos, procedimientos para investigar el alcohol, obtención de extractos, materias sacarinas, acidez, potencia colorante, peso del alcohol, reconocimiento del sulfato de potasa, obtención de cenizas y tártaros, investigación de la glicerina y materias colorantes y otras materias. La obra está ilustrada con 23 grabados, y contiene diferentes tablas. Su precio, 2.50 ptas. en Madrid. A provincias se remite enviando una libranza de 3 ptas. á la librería de Hijos de Cuesta, Carreras, 9, Madrid.

Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo

Hemos tenido el placer de recibir el primer número de tan interesante publicación que sale á luz bajo la dirección del competente profesor doctor don José Arechavaleta.

Tiempo hace que nuestro país se resistía de la falta de un trabajo de esta naturaleza, pues, que cuenta con un museo de historia natural creado y fomentado gracias á los esfuerzos de hombres como Larrañaga, Villardebó, Berg y Arechavaleta, y este vacío acaba de llenarlo este último, publicando los Anales que no pueden menos de ser acogidos con incondicional aplauso por cuantos se interesen porque nuestro país ocupe el puesto que merece entre las demás naciones del globo.

Con decir que el sumario del primer número de los Anales comprende :

Por vía de introducción — Carlos M.^a de Pena.

Memoria geológica sobre la formación del Río de la Plata — D. A. Larrañaga.

Descripción de algunos hemipteros heterópteros, nuevos ó poco conocidos — Dr. Carlos Berg.

Las gramíneas uruguayas — Profesor J. Arechavaleta.

Se comprende fácilmente la importancia é interés del primer ejemplar de los Anales.

Comisión Nacional de Viticultura

Se avisa á los señores Viticultores é Introdutores de vides y sarmientos, que el artículo 3.º de la Ley del 19 de Julio de 1893, permite únicamente la introducción en el país de piés de viña Americana resistentes á la filoxera, sometiéndolos á las medidas de precaución expresada en los artículos 14 y 15 del Decreto Reglamentario de dicha Ley. Por consiguiente, la Inspección de Viticultura no intervendrá en operación alguna tratándose de otras clases de viñas que las permitidas por la Ley.

Montevideo, 1.º Febrero de 1894.

Inspección de Viticultura

Se avisa á los señores Viticultores, que el artículo 8.º de la Ley sobre extinción de la filoxera, establece la obligación para los propietarios de viñedos, de comunicar á la autoridad más próxima, para que esta á su vez la trasmita al señor inspector de viticultura, la existencia de señales filoxéricas ó de cualquier síntoma de enfermedad que aparezca en las viñas.

En vista de una de esas declaraciones el viñedo será inmediatamente explorado.

Montevideo, 2 de Febrero de 1894.

El Inspector de Viticultura.

Precios corrientes de frutos del país

Febrero 15 de 1894.

Durante la quincena que hoy toca á término, las entradas de productos ganaderos, comparadas con las de las anteriores quincenas, demuestran claramente, no haber reunido la importancia de ellas y al mismo tiempo dan á conocer que esa disminución de entradas se debe no á la conclusión paulatina de negocios por lo avanzado de estación, sino á la paralización que es general por la depreciación de los productos ganaderos y agrícolas á la vez.

Lanas

Las noticias recibidas respecto á la supresión de los derechos que este artículo paga en los Estados Unidos, aunque son favorables, no han causado el efecto que era de esperarse, por el contrario, parece que las condiciones del mercado empeoraron desde que tales noticias fueron recibidas y nótese aun mayor desanimación por parte de los compradores en general.

Los negocios para exportación durante la quincena han sido muy limitados y sobre clases buenas y especiales; las demás, como ser segundas, corrientes ó regulares, bajas y defectuosas, han sido miradas con bastante indiferencia y quedan por consiguiente depositadas y á espera de compradores.

La existencia en barracas y depósitos es de gran importancia, á causa de lo encalmado que ha estado el mercado desde principio de zafra; lo peor del caso es que la calma continúa y no haya en perspectiva un *algo* que dé vida activa á las operaciones y haga realizar en breve toda la importante cantidad que pesa sobre el mercado.

En los precios no se ha producido alteración, pero á seguir el desinterés por parte de los compradores, no habrá más remedio que sancionar alguna baja.

En las partidas de corderos y barrigas no acompañadas de lanas, se puede obtener precio mejor que el anotado en el detalle, pero no conviene hacer el aparte porque las lanas que se presentan á la venta sin el correspondiente cordero y barrigas, son castigadas en el precio de medio ó un real los diez kilos.

Puede presentarse uno que otro lote que reunan en conjunto condiciones muy superiores y muy principalmente en rendimiento (*liviandad*) y claro es que la bondad puede hacer obtener precios superiores convencional, pero que no pueden ni deben tomarse como base para las operaciones de aquellas lanas de condiciones generales (comunes).

	Los 10 kilos	Arroba
Especiales . .	\$ 2.30 á 2.40	\$ 2.64 á 2.75
Superiores . .	» 2.15 » 2.25	» 2.46 » 2.58
Buenas . . .	» 2.00 » 2.10	» 2.29 » 2.41
Regulares . .	» 1.85 » 1.95	» 2.12 » 2.23
Bajas . . .	» 1.60 » 1.75	» 1.83 » 2.00
Cordero 1.ª .	» 1.40 » 1.50	» 1.60 » 1.72
» 2.ª .	» 1.20 » 1.30	» 1.37 » 1.49
Barrigas . .	» 0.90 » 0.95	» 1.03 » 1.09
Criolla sucia .	» 1.20 » 1.30	» 1.37 » 1.49
» lavada .	» 2.10 » 2.20	» 2.41 » 2.52

Lanas defectuosas por semilla, carretilla, flechilla, abrojos, sarna ú otro cualquier defecto, precio convencional.

Por lanas que se depositen no se cobra almacenaje.

Lanares

Las facilidades que han habido durante la quincena para colocarlos en barracas, continúan y no hay por lo tanto necesidad de depositarlo y gravarlos con los gastos que se originan.

Los precios continúan sin alteración y como la existencia actual es de escasa importancia, son considerados sostenidos.

1/2 y 3/4 sanos	I kilo	\$ 0.218
1/2 y 3/4 desechos	I »	» 0.196
1/4 y 1/3 sanos	I »	» 0.196
1/4 y 1/3 desechos	I »	» 0.174
Pelados sanos	I »	» 0.174
» deshechos	I »	» 0.130
» muy deshechos	I »	» 0.078
Criollos, borreguitos y negros	I »	» 0.125
Pedazos y capachos	I »	» 0.075
Corderitos	doc. »	» 0.850

Lanares criollos de clase especial aparentes para cojinillos, se colocan según clase, desde 0.195 á 0.282 el kilo.

Pueden colocarse partidas al barrer, pero no se puede estipular precio, por cuanto el estado de los cueros se tiene en cuenta para hacer ofertas.

Los cueros lanares muy cargados de semilla se consideran desechos.

Vacunos

Las entradas han sido durante la quinceña de poquísima importancia.

Los precios que se detallan no han tenido alteración y considéranse firmes.

Para exportación realizóse parte de la pequeña existencia que había y el mercado queda en buenas condiciones.

Americanos sanos los 10 kilcs	\$ 1.795
» desechos	» 1.360
» muy desechos	» 0.925
Becerrros sanos	» 1.680
» desechos	» 1.251
» muy desechos	» 0.816
Becerritos	c/u » 0.35
Nonatos sanos	doc » 3.20
» desechos	» 1.60

Cueros anchos, pesados (16 1/2 kilos arriba) sin estacas, salados, etc., son considerados como muy desechos.

Por cueros salados se obtienen:

Novillos de 28 kls. arriba c/u. de	\$ 2.80 á 2.90
» » 28 » abajo »	1.70 » 1.80
Vacas » 18 » arriba »	1.70 » 1.80
» » 18 » abajo »	1.20 » 1.30
Vaquillonas	c/u. » 0.90
Becerritos	» 0.40 » 0.50
Nonatos de cuenta	docena » 3.75

Los remitentes que quieran vender al barrer, pueden indicarlo, que así se hará; pero es bueno que no ignoren cuál es el medio que hay para formular precios, es decir, que no hay precios al barrer sin estar basado en clasificación.

Potros

Ninguna variación se ha operado en los precios de este artículo, así es que los que se detallan son iguales á los publicados en la Revista última y considéranse firmes.

Sanos y desechos los 10 kilos	\$ 1.62
Muy desechos » » » »	» 0.81
Inservibles » » » »	» 0.40
Potrillos, c/u.	» 0.10

Cerda

Los precios que á continuación se establecen son los que actualmente rigen y considéranse sostenidos.

Mezcla, cualquier procedencia, peso neto los 10 kilos	\$ 3.30
Vaca, id. id.	» 3.25

Carpinchos

Cueros grandes sin defectos	c/u. 0.40
Cueros chicos y defectuosos	» 0.20

Nutrias

Abiertas por la parte inferior (barriga)	kil. 0.40
Abiertas por la parte superior y en forma de bolsa	» 1.00

Pluma de avestruz

Buena clase de cualquier procedencia . kilo de	1.70 á 1.90
Regular id. id. id. . » »	1.40 » 1.60
Inferior id. id. id. . » »	1.00 » 1.30
Picada ó cargada de chica, convencional.	

CEREALES

Las entradas aumentan diariamente.

Los precios aunque bajos se consideran flojos.

Los 110 kilos

Trigo bueno, para pan	\$ 1.70 á 1.75
» regular » »	» 1.60 » 1.65
» defectuoso » »	» 1.35 » 1.40
Trigo buenos para fideos	» 1.65 » 1.70
» regular » »	» 1.55 » 1.60
» defectuoso » »	» sin precio

Los 104 kilos

Maíz bueno	\$ 1.65 á 1.70
» regular	» 1.55 » 1.65

ANTONIO PÉNDOLA MORA,

Sucesor de Florencio Elzarurdi,
Consignatario y Comisionista.

Otros productos de ganadería

Sebo	100 kilos \$ 10.40 á 11.65
Cerda	10 » » 1.40 á 5.00
Astas	millar » 6.00 á 52.00
Grasa de caracú 100 kilos »	13.06

Plumas, kilo 1.70 á 1.80.

Productos agrícolas			
Trigo . . .	los 100 kilos	\$1.272 á	1.75
Maíz . . .	» 100 »	» 1.538 »	2.10
Cebada . . .	» 100 »	» 1.30 »	1.40
Alpiste . . .	» 10 »	» 0.25 »	0.35
Lino . . .	» 10 »	» 0.44	
Granza . . .	» 100 »	» 0.90 »	1.00
Balango . . .	» 100 »	» 0.80 »	0.85
—			
Harina . . .	» 10 »	» 0.25 »	0.33
Afrecho . . .	» 100 »	» 1.15 »	1.20
Afrechillo . . .	» 100 »	» 1.00 »	1.05

Ganado			
Para saladero: Bueyes .	\$		
Novillos .	» 7	á 19	
Vacas .	» 6 1/2	» 11 3/4	
Yeguas .	» 1.80		
Para abasto: Bueyes .	» 12	» 17 1/2	
Novillos .	» 12	» 19	
Vacas .	» 10	» 14	
Terneros .	» 4	» 5 1/2	
Para el interior: Vacas .	» 6	» 10 1/2	

Abonos y sustancias para cultivos	
Guano de Fray Bentos, 100 k.	\$ 3.95.
Harina de hueso de Fray Bentos, 100 k.	\$ 3.00.
Sulfato de hierro, 100 k.	\$ 4.60.
Id. de cobre, 100 k.	\$ 10.50 á 12.00.
Azufre sublimado al 3 % de sulfato de cobre, 100 k.	\$ 9.50.
Id. id. al 5 % id. id. 100 k.	\$ 10.50.
Cal viva, 100 k.	\$ 1.74.

Ganado entrado en los saladeros de Montevideo desde el 30 de Enero al 13 del actual.

Cabezas	10.735
Hasta la fecha	126.384
» igual » de 1893	133.983
» » » de 1892	104.004

Revista de carne tasajo del 15 al 31 de Enero de 1894

SALIDO POR VAPORES			
Saladeros	Fardos	Brasil qq.	Cuba qq.
Montevideo . . .	21,867	39,550	
Mercedes	1,959	3,640	
Guaviyú	1,954	5,580	
Salto	508	800	
Concordia	2,250	3,920	
Colón	400	620	
Ensenada	1,132	1,940	
Magdalena	12,326	20,940	
Idem	603	1,050	
Bahía Blanca	2,262	3,930	
Lanús	810	1,410	

BUQUES DE VELA			
Mercedes, pail. nacional <i>Rápido</i> . .	469	810	
Montevideo, lugre inglés <i>Persia</i> . .	2,000	3,480	
Guaileguay, berg. esp. <i>Lorenzo</i> . .			6,500
Colón y Concordia, bca. id. <i>Josefina</i> .			11,000
Colón, berg. gol. id. <i>Dos de Mayo</i> . .			6,500
Salto, berg. id. <i>Nicolás</i>			6,000
Colón y Conc. ber. gol. id. <i>P. Maristani</i>			8,000
Id. berg. gol. esp. <i>Ocala</i>			2,000
Montevideo, berg. id. <i>Celia</i>			5,000
	49,674	87,220	45,000

CARGANDO			
Salto, berg. gol. esp. <i>Frasquita</i>	vieja	7,000	
Mocoretá, bca. id. <i>Pablo Sensat</i>	»	9,000	
Id. bca. id. <i>Pedro Guixi</i> . .	»	9,000	
San Javier, pol. id. id. <i>Dieguito</i>		5,200	
Id. berg. id. <i>Gustavo</i> . .		5,000	
Gua'guay, berg. danés <i>Ingmar</i>	2,907	5,000	
	2,907	5,000	35,200

Tasajo ovino — Se exportó en esta quincena para el Brasil: de Montevideo, 480 fardos con 860 quintales.

COMPARACIÓN			
Salido		Brasil	Cuba
Hasta la fecha . . . qq.	1.451,240	516,830	
En 1893 igual fecha. qq.	1.360,020	466,050	
En 1892 id. id. . . »	1.121,960	523,210	
Hasta la fecha nueva »	250,480	8,480	
En 1893 igual id. id. »	278,870	—	
En 1892 id. id. id. . »	247,990	1,820	
Cargando			
En 1893 igual fecha qq.	—	6,200	
En 1892 id. id. . . »	—	30,100	
En 1893 id. id. nueva »	—	11,000	
En 1892 id. id. id. . »	—	18,400	

Matanzas en el Río de la Plata y Río Grande hasta el 31 de Enero

REPÚBLICA ARGENTINA

Zárate	4.100
Lázaro Repetto	8.000
Unzue y Montovio	10.700
E. Fernández	4.000
S. Rocca y C. ^a	35.000
J. B. Repetto	17.000
Tuyú	10.000
Dolores	2.700
Luján	4.200
Bahía Blanca	13.000
	109.400

ENTRE - RÍOS

Mocoretá	
Concordia	
Colón	
Concepción	
Garbino	
Spangenberg	1.600
Guaileguay	12.500
Santa Elena	
San Javier	17.000
	31.100

REPÚBLICA ORIENTAL

Mercedes	12.500
Fray - Bentos	50.000
Arroyo Negro	
Casa Blanca	
Nuevo Paysandú	26.000
Guaviyú	10.000
Salto (H)	
Cuareim	
	98.500

RESUMEN

	1894	1893	1892	1891
<i>Bs. Aires.</i>	109.400	90.000	186.700	139.200
<i>Entre-Ríos</i>	31.100	23.500	29.000	28.800
<i>Urg. R. O.</i>	98.500	49.500	38.900	55.500
<i>Montevideo</i>	115.500	126.800	86.700	50.600
<i>Río Grande</i>	25.000	63.000	105.000	55.000
<i>Cabezas ..</i>	379.500	252.800	446.300	329.100
<i>A' das á ext.</i>	52.000	13.000	59.500	51.000
<i>Id. á l'jo.</i>	327.500	339.800	386.800	278.100

GRANJA PONS

Establecimiento Vitícola, fundado el año 1888

ESTACIÓN JOAQUÍN SUÁREZ

DEPARTAMENTO DE CANELONES

Se ofrecen en venta plantas y sarmientos de las variedades más productivas en el país, con especialidad el

CABERNET

Dirigirse por pedidos al Establecimiento

Ó Á LA

CALLE ITUZAINGÓ N.º 4, EN MONTEVIDEO

SULFATO DE COBRE

EN VENTA

DROGUERIA POR MAYOR

DEMARCHI PARODI Y Ca.

CALLE CERRITO NÚMERO 267

COLECCION LEGISLATIVA DE LA REPUBLICA O. DEL URUGUAY

POR EL Dr M. ALONSO CRIADO

Esta obra, primera entre las de su clase, y hoy única que sigue publicándose recopila metódica y cronológicamente todas las leyes, decretos, resoluciones gubernativas, tratados internacionales, acuerdos del Tribunal Supremo de Justicia, instrucciones, circulares y demás disposiciones vigentes de carácter permanente, sancionadas con fuerza de ley desde la independencia de la República hasta nuestros días.

Cada página lleva tres registros para facilitar su consulta, y cada tomo contiene dos índices, uno alfabético y otro cronológico de las materias en él contenidas.

El tomo XIV, que se acaba de publicar, correspondiente a 1890, contiene todas las leyes y decretos de carácter permanente dictadas hasta el 31 de Diciembre último.

En venta: — Casa del Editor, J. Manuel Alonso, Cámaras 107 y en las principales librerías.

SARMIENTOS Y CEPAS

VARIEDADES DIVERSAS

SE RECIBEN PEDIDOS EN EL

VIÑEDO LERENA

Estación Juanicó—Ferro-carril Central

Y EN MONTEVIDEO, CALLE CERRO 129